

NACIONES UNIDAS



**CONSEJO DE SEGURIDAD
ACTAS OFICIALES**

VIGESIMO SEXTO AÑO

1580^a

SESION: 16 DE SEPTIEMBRE DE 1971

NUEVA YORK

INDICE

	<i>Página</i>
Orden del día provisional (S/Agenda/1580)	1
Aprobación del orden del día	1
La situación en el Oriente Medio:	
a) Carta, de fecha 13 de septiembre de 1971, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Jordania ante las Naciones Unidas (S/10313);	
b) Informes del Secretario General (S/8052, S/8146, S/9149 y Add.1, S/9537, y S/10124 y Add.1 y 2)	1

NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

Los documentos del Consejo de Seguridad (símbolo S/. . .) se publican normalmente en *Suplementos* trimestrales de las *Actas Oficiales del Consejo de Seguridad*. La fecha del documento indica el suplemento en que aparece o en que se da información sobre él.

Las resoluciones del Consejo de Seguridad, numeradas según un sistema que se adoptó en 1964, se publican en volúmenes anuales de *Resoluciones y decisiones del Consejo de Seguridad*. El nuevo sistema, que se empezó a aplicar con efecto retroactivo a las resoluciones aprobadas antes del 1º de enero de 1965, entró plenamente en vigor en esa fecha.

1500a. SESION

Celebrada en Nueva York, el jueves 16 de septiembre de 1971, a las 16 horas

Presidente: Sr. Toru NAKAGAWA (Japón).

Presentes: Los representantes de los siguientes Estados: Argentina, Bélgica, Burundi, China, Estados Unidos de América, Francia, Italia, Japón, Nicaragua, Polonia, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Árabe Siria, Sierra Leona, Somalia y Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Orden del día provisional (S/Agenda/1580)

1. Aprobación del orden del día.
2. La situación en el Oriente Medio:
 - a) Carta, de fecha 13 de septiembre de 1971, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Jordania ante las Naciones Unidas (S/10313);
 - b) Informes del Secretario General (S/8052, S/8146, S/9149 y Add.1, S/9537, y S/10124 y Add.1 y 2).

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Oriente Medio

- a) Carta, de fecha 13 de septiembre de 1971, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Jordania ante las Naciones Unidas (S/10313);
- b) Informes del Secretario General (S/8052, S/8146, S/9149 y Add.1, S/9537, y S/10124 y Add.1 y 2)

1. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): De conformidad con la decisión tomada esta mañana [1579a. sesión], con el consentimiento del Consejo, voy a invitar a los representantes de Jordania, Egipto e Israel a que tomen asiento a la mesa del Consejo para participar en los debates sin derecho a voto.

Por invitación del Presidente, el Sr. B. Toukan (Jordania), el Sr. M. H. El-Zayyat (Egipto) y el Sr. Y. Tekoah (Israel), toman asiento a la mesa del Consejo.

2. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Acabo de recibir una carta del representante de Malí, de fecha 16 de septiembre [S/10321], por la que solicita se le invite a participar en el debate. De conformidad con la práctica usual, y con el consentimiento del Consejo, voy a sugerir que, en vista de que no hay suficiente lugar en la mesa del Consejo, se invite al representante de Malí a ocupar un

asiento reservado para él a un lado de esta sala, en la inteligencia de que se le invitará a sentarse a la mesa del Consejo cuando deba intervenir en el debate. De no haber objeción, estimo que el Consejo decide invitar al representante de Malí a que participe en los debates, sin derecho a voto.

Por invitación del Presidente, el Sr. S. Traore (Malí) ocupa el asiento que se le ha reservado en la sala del Consejo.

3. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El Consejo de Seguridad continuará ahora el debate sobre el tema que figura en el orden del día. El primer orador inscrito para esta sesión es el representante de Israel, a quien concedo el uso de la palabra.

4. Sr. TEKOAH (Israel) (*interpretación del inglés*): Señor Presidente, permítame manifestarle las expresiones de mayor respeto de parte de mi delegación y nuestros mejores deseos de que tenga éxito en el importante cargo que ocupa.

5. En las épocas oscuras, cuando Europa todavía estaba cubierta de bosques y pantanos primitivos, cuando florecía la superstición y la ley estaba en manos de barones rapaces, el pueblo judío, conquistado por invasores extranjeros y desarraigado de su tierra, se encontró dispuesto por varias regiones donde se convirtió en el portador de una civilización antigua pero desarrollada, pionero de la medicina, la ciencia y las finanzas. En aquellos días, cuando los desastres de la guerra, las inundaciones, el hambre o las plagas acosaban a las poblaciones locales, no era desaconsejable que los dirigentes trataran de apartar la preocupación y la cólera del pueblo dirigiéndolas contra los judíos que vivían entre ellos.

6. Parece ser que el Reino Hachemita no desdosa el recurrir a tan retrógrados métodos. Aparentemente, sus gobernantes creen que sus dificultades internas: el derramamiento de sangre en que está sumido el país, el conflicto con los otros Estados árabes, los choques armados con el ejército sirio, el cierre de las fronteras y la ruptura de relaciones diplomáticas pueden ser compensados por una demostración de hostilidad hacia Israel. Esto es un método antiguo y primitivo, que nunca ha conseguido ocultar los problemas y calamidades reales y que, por el contrario, siempre ha llevado el desprestigio para aquellos que lo utilizaron. El Gobierno de Jordania no puede esperar que una queja frívola contra la paz y el progreso en Jerusalén vaya a encubrir el malestar que ese país experimenta en el presente.

7. Desde la cima de las colinas de Judea, Jerusalén ha contemplado y vivido tres mil años de historia. Ha conocido la paz y la guerra, la destrucción y la reconstrucción. Ha visto a una multitud de conquistadores pasar a través de sus puertas y asentarse dentro de sus muros. A través de todos los tiempos, sin embargo, ha sido el centro de vida de una sola nación: la judía. Ha sido la capital de un solo Estado: el Estado judío. No hubiera existido pueblo judío sin Jerusalén; no hubiera habido cultura o religión judías sin Jerusalén. No hubiera habido un renacimiento de Israel sin Jerusalén. Y del mismo modo, no hubiera habido una Jerusalén si no fuera por el pueblo judío. Eventualmente, la ciudad adquirió una santidad espiritual para el cristianismo y el Islam. Con sus Santos Lugares se convirtió en la sede de numerosas iglesias, mezquitas y otras instituciones religiosas. Sin embargo, sólo en la historia del pueblo judío ha mantenido en todos los tiempos una primacía sin rival nacional y religiosa, que hace inseparable a la vida judía de Jerusalén.

8. A lo largo de la historia, Jerusalén ha conservado su unidad e integridad. Exceptuada la ocupación transitoria de su sector oriental por Jordania, siempre ha sido una en su destino, su gloria y su carácter sagrado. En una existencia que abarca milenios, hubo diecinueve años — sólo diecinueve años — de división forzada y trágica. Pero ya pasaron esos años, que constituyeron un episodio horrendo y doloroso en la vida de la Ciudad Eterna. Y una vez finalizado, este oscuro episodio de triste desfallecimiento no puede ya más oscurecer el estado natural de la ciudad y su vida normal. Jerusalén es, una vez más, fiel a sí misma. Es esta Jerusalén, la que Israel defiende, y yo hablo de esa Jerusalén.

9. Universalmente reverenciada por sus lugares sagrados, Jerusalén es al mismo tiempo una ciudad viviente. Es el hogar de cerca de 300.000 habitantes, de los cuales las tres cuartas partes son judíos. Estos ciudadanos están siguiendo los debates del Consejo de Seguridad con un explicable estupor. Realmente, es causa de asombro que el Estado que llevó tanto sufrimiento a la ciudad, encuentre posible tratar de acosar a Jerusalén nuevamente. Jordania, que invadió Jerusalén en 1948, en violación de la Carta y las resoluciones de las Naciones Unidas, ocupó su sector oriental, destruyó todo el barrio judío de la vieja ciudad y desarraigó a todos sus habitantes, está tratando ahora de invadir el derecho de la ciudad a una existencia normal, a la reconstrucción y al desarrollo. Los ciudadanos de Jerusalén rechazan categóricamente esta intrusión.

10. Nadie puede poner en duda su derecho a un desarrollo natural, a la eliminación de los barrios bajos y la construcción de nuevas viviendas, y menos todavía puede hacerlo un Estado agresor, culpable de graves crímenes contra la ciudad. Los ciudadanos de Jerusalén no son peones que puedan ser utilizados en el juego de la beligerancia internacional, en el cual el bienestar de su ciudad y los derechos de su población son efícamente olvidados. No serán sacrificados en el altar de las disputas políticas internas de Jordania. Los hombres, mujeres y niños de Jerusalén tienen los mismos derechos que los ciudadanos de cualquier otra ciudad del mundo. Se niegan a que sus vidas sean divididas o que en ellas se entrometan los que, sin piedad, los arrojan al polvo.

11. No consideran al Consejo de Seguridad ni a otros órganos de las Naciones Unidas como foros apropiados para el examen de las cuestiones relativas a la vida de la ciudad. Las Naciones Unidas, su Asamblea General y el Consejo de Seguridad han demostrado una falta notable de interés en el bienestar de Jerusalén en los momentos más difíciles y cruciales. Cuando los Estados árabes invadieron Israel en 1948 y cercaron Jerusalén, las Naciones Unidas abandonaron a sus habitantes a su propio destino y los dejaron combatir solos por sus vidas. Cuando las armas de Jordania y Egipto sembraban el fuego y la muerte sobre la ciudad, poniendo en peligro la existencia misma de sus lugares sagrados, el Consejo de Seguridad no demostró mucha preocupación. El Consejo de Seguridad permaneció silencioso cuando los jordanos eliminaron a la población judía de la Ciudad vieja y arrasaron por completo todos los templos e instituciones de enseñanza judíos.

12. El Consejo de Seguridad no levantó un dedo cuando el antiguo cementerio judío del Monte de los Olivos fue profanado y destruido y las losas de las tumbas utilizadas para la construcción de aceras y letrinas en los campamentos del ejército jordano. ¿Dónde estaba el Consejo de Seguridad cuando durante 19 años Jordania, violando sus explícitos compromisos internacionales, prohibió el acceso a los Santos Lugares del judaísmo y excluyó a los musulmanes israelíes de los sitios sagrados para el Islam? ¿Dónde estaba cuando las tropas jordanas de ocupación sometieron a Jerusalén a un reino de terror, abriendo fuego repetidamente y matando a residentes y visitantes inocentes en el sector occidental? ¿Dónde estaba el Consejo de Seguridad cuando en junio de 1967 Jordania utilizó la parte ocupada de Jerusalén para lanzar un ataque contra Israel? No hubo sesiones del Consejo de Seguridad para prevenir o poner término a los crímenes de Jordania contra la paz, el espíritu sagrado y la integridad de Jerusalén. No hubo ninguna acción del Consejo de Seguridad para proteger a los ciudadanos de Jerusalén de la amenaza y del ataque armado.

13. Ahora, cuando la ciudad no está ya dividida por alambradas y por campos minados; ahora cuando es segura y pacífica, se moviliza al Consejo de Seguridad en un intento tendiente a aconsejar a Jerusalén que no restablezca sus heridas, que interrumpa su progreso y frene su crecimiento.

14. Durante generaciones, la mayoría judía de Jerusalén y su minoría árabe vivieron juntas. Desde la eliminación, en 1967, de las barreras que habían separado a las dos comunidades en el transcurso del período de ocupación jordana, los judíos y los árabes viven y trabajan nuevamente juntos. Trabajadores árabes y judíos trabajan en las mismas empresas. Miles de obreros árabes se han convertido en miembros de la Federación Laboral Israelí, el Histadrut. Ya no son explotados como cuando estaban bajo el dominio jordano. Continuamente se inician empresas comerciales e industriales árabe-judías. Existen clubes culturales y deportivos comunes. Hay espectáculos artísticos conjuntos. Los ciudadanos judíos y árabes participan por igual en las elecciones municipales de 1969. El número de votantes árabes fue tres veces mayor que en las elecciones organizadas por las autoridades jordanas.

15. Hay libertad de prensa en una medida desconocida en los Estados árabes. En Jerusalén Oriental se publican dos

periódicos árabes. En las escuelas árabes los alumnos pueden elegir entre prepararse para su matriculación jordana o israelí.

16. El Cadí, juez religioso musulmán, de Ramallah, una ciudad en la margen occidental, cerca de Jerusalén, reaccionó el 27 de mayo de 1971 ante los intentos jordanios de distorsionar la situación de Jerusalén. Declaró:

“¿No se ha dado cuenta el Gobierno jordano de que Jerusalén es prácticamente una ciudad unida, que el comercio florece y que los hombres de negocio árabes ganan mucho dinero; que miles de trabajadores árabes trabajan en Israel, acuden a los tribunales israelíes y se asocian al Histadrut?”

17. Un reflejo impresionante de la situación que impera en Jerusalén puede encontrarse en el número de turistas que anualmente visitan la ciudad. En 1967, 291.000 visitantes de Israel pasaron por Jerusalén; en 1968, 432.000; en 1969, 410.000, y el año pasado 437.000. Además, hay decenas de miles de turistas árabes que llegan a Jerusalén provenientes de los países árabes vecinos. Este verano el número de visitantes de Jerusalén procedentes de los Estados árabes superó la cifra de 100.000.

18. ¿Es esta una situación que amenaza la paz internacional, como ha sostenido Jordania? ¿Podría existir un argumento menos fundado?

19. Como todas las ciudades grandes, especialmente las que cuentan con una población heterogénea, Jerusalén tiene sus ocasionales problemas de seguridad pública. Estos, sin embargo, son raros y las medidas adoptadas para enfrentarlos han sido muy infrecuentes y limitadas, si se las compara con las que la policía toma en otras partes del mundo, o con las recientes medidas de Jordania en contra de sus ciudadanos o con los actos extremos de represión que las autoridades jordanias tenían la costumbre de llevar a cabo antes de 1967 para mantener el orden entre toda la población árabe del Jerusalén Oriental. Así, por ejemplo, desde 1967 nueve agentes jordanias, que trataron de alentar y organizar la violencia, fueron obligados a dejar la ciudad y a unirse a sus amos en Ammán. La última vez en que tal paso fue necesario fue hace dos años. Dos de esas nueve personas entre tanto recibieron permiso para volver a la ciudad. Nueve casas, utilizadas por los terroristas como bases, han sido demolidas, de acuerdo con las leyes en vigor desde la Administración británica. La última demolición tuvo lugar en mayo de 1969, y desde entonces no hubo ninguna más.

20. Los habitantes árabes de Jerusalén todavía recuerdan el trato que las fuerzas de ocupación de Jordania les dieron. Recuerdan por ejemplo, cómo las autoridades jordanias resolvieron las frecuentes huelgas y manifestaciones. No han olvidado cómo en abril de 1963 el ejército jordano y la policía dispersaron a los elementos que intervenían en una manifestación, matando a 11 residentes e hiriendo a 150, incluso a 17 muchachas estudiantes. Recuerdan cómo en otra manifestación organizada el 24 de noviembre de 1966 por lo menos 20 fueron muertos y muchos más heridos por las fuerzas jordanias. Saben que las autoridades jordanias se consideraron autoridades de ocupación y actuaron durante

todo el período en forma brutal y despiadada. Están conscientes del destino actual de sus hermanos en Jordania.

21. Jerusalén es una ciudad viva, palpitante. No puede ser aislada del mundo. Su crecimiento natural, sus necesidades mundanales, su dinamismo económico no pueden ser frenados artificialmente. Su desarrollo normal no puede continuar en algunos campos y ser detenido sin motivos naturales en otros. La planificación y la construcción de la ciudad constituyen un elemento normal e indispensable en tal desarrollo. Se están llevando a cabo en diversas direcciones. Los servicios esenciales como los de limpieza, sanidad pública, electricidad, agua, carreteras, etc., se han asegurado a todas las partes de la ciudad. Ha comenzado la reconstrucción de los tugurios, asignándose a los ocupantes, en cada caso, nuevas viviendas o una compensación adecuada para adquirir otras nuevas. La preocupación por los atributos sociales y estéticos de la ciudad no se reduce a la eliminación de los tugurios. Los campos de minas, que solían dividir a Jerusalén, se han convertido en parques atractivos. Bajo la ocupación jordania, Jerusalén Oriental no tuvo ni un simple parque o campo de juego para los niños. Hoy cuenta con seis parques y cuatro campos de juego.

22. En lo que se refiere a las actividades relacionadas con la construcción, el trabajo más importante es el de la reconstrucción del sector judío, destruido por los jordanias. Ese distrito siempre había estado habitado por judíos. A comienzos de este siglo, aproximadamente 15.000 judíos vivían en él. No quedó ninguno después de la ocupación jordania en 1948.

23. Abcállah el-Tal, comandante de las fuerzas jordanias que capturaron Jerusalén Oriental, describió lo ocurrido, en sus Memorias publicadas en El Cairo en 1954. Declaró: “El barrio judío fue destruido. Por primera vez en más de mil años no quedó allí ni un solo judío”.

24. El Archidácono católico de Oxford, C. Witton-Davies, escribió en *The Tablet* del 12 de junio de 1971:

“La Legión Árabe avanzó en la Ciudad Vieja... ¿Qué ocurrió después? La destrucción asombrosa y sin sentido de las casas judías que podrían haber sido usadas temporalmente para los refugiados árabes y la repugnante profanación de las sinagogas judías, algunas de gran valor histórico y gran cantidad, y ello simplemente porque eran judías.”

25. ¿Iban las autoridades israelíes a dejar esa zona sagrada en ese estado de ruina y degradación? ¿En nombre de qué principio, basado en qué ley, debía preservarse la bárbara destrucción del barrio judío?

26. Las ruinas de este distrito y los tugurios que después surgieron allí, inclusive las casas Moghrabi, han sido despejados. A los inquilinos árabes afectados se les ofreció nueva vivienda y una compensación. Todos ellos, sin ninguna excepción, mejoraron sus condiciones de vida como consecuencia de su nueva ubicación. En cartas a la Municipalidad han expresado su agradecimiento por la manera en que se hizo todo esto.

27. En este sector había más de 60 sinagogas y numerosas instituciones religiosas, algunas de ellas no solamente

antiguas sino de una magnífica arquitectura. Su restauración es un acto muy meritorio y apropiado.

28. A la significación histórica, cultural y humanitaria de la reconstrucción del barrio judío, le sigue en segundo lugar la reconstrucción del "campus" de la Universidad Hebrea y del Hospital Hadassah en el monte Scopus. Cuando Jordania invadió Jerusalén en 1948 y ocupó parte de la ciudad, fracasó en su intento de desalojar a Israel del monte Scopus. De conformidad con el Acuerdo de Armisticio de 1949, Israel retuvo la posesión del monte, que domina el distrito oriental de la ciudad. Jordania se comprometió a asegurar un libre acceso a las instituciones humanitarias y culturales del monte Scopus, así como la reanudación de sus actividades normales. El Gobierno jordano, sin embargo, no cumplió con este compromiso. La Universidad y el hospital continuaron siendo armazones de estructuras guardados por fuerzas israelíes. Hoy estas instituciones funcionan de nuevo. Los edificios han sido reconstruidos. Se han agregado algunos. El hospital dispondrá de 700 camas y servirá a toda la población judía y árabe del este y del noroeste de la ciudad.

29. De acuerdo con las obligaciones internacionales de Jordania, ésta debía haber sido la situación inclusive en el período anterior a 1967. ¿Se nos va a decir, ahora que las violaciones de Jordania de sus obligaciones internacionales no pueden interferir más con el funcionamiento y desarrollo normales de la Universidad y del hospital del monte Scopus, que Israel debería mantener esta zona en estado de devastación y abandono? Jordania ha demostrado durante 19 años que no siente más que desprecio por la educación, la ciencia, la medicina y el servicio a la humanidad. ¿Alguien va a prestar atención seria a estas opiniones que sancionan este desprecio, opiniones que se oponen al establecimiento de una nueva ala en el hospital, a la construcción de viviendas para médicos y enfermeras, profesores y estudiantes, a la creación de un centro para la paz que lleva el nombre de Truman? ¿Hasta cuándo se va a permitir este desprecio de los valores humanos?

30. La tercera zona de Jerusalén oriental en que se está construyendo es Neve Yaakov. Este distrito, habitado por judíos, fue conquistado por las fuerzas jordanas en 1948 y convertido en un campamento para el ejército. Los judíos están volviendo a esta zona y construyen nuevas casas y carreteras.

31. Está también la construcción de casas para los residentes árabes que vivían en tugurios o en las ruinas del barrio judío. Algunos encontraron vivienda en edificios que ya existían. A otros se les asienta en casas nuevas. Bajo el dominio de Jordania no había viviendas públicas en Jerusalén oriental. Hoy hay varios grupos de viviendas en construcción. Uno está en Wadi Joz, donde un grupo de familias árabes ya está viviendo. Otro está a punto de comenzar en el distrito de Beit Hanina. El contratista y el arquitecto son miembros de distinguidas familias árabes.

32. Otros proyectos están destinados a acomodar a la creciente población de Israel, sea árabe o judía. Con esta finalidad, el Gobierno y la Municipalidad en los últimos cuatro años han adquirido 4.402 acres. Esto se hizo de conformidad con la ley de adquisición de tierras de 1943

[*Land (Acquisition for Public Purposes) Ordinance No. 24*], que continúa en vigor desde el período del mandato británico. Una ley similar estuvo en vigor durante el dominio jordano, la ley número 2 de 1953 [*Land (Acquisition for Public Purposes) Law*].

33. Mil ciento ochenta de los propietarios de la tierra adquirida fueron árabes y 2.140 judíos. Los propietarios judíos en realidad se vieron más afectados que los árabes. Aunque se tomaron precauciones especiales para adquirir lotes que estuvieran vacantes. Sin embargo, había 270 edificios que eran propiedad de judíos, en comparación con 35 de los árabes. Estos últimos eran edificios deteriorados que estaban habitados por 40 familias árabes con un total de unas 240 personas. Los edificios judíos estaban ocupados en parte por 485 familias judías con más de 3.000 personas, y en parte por tiendas, garajes y talleres en que vivían otras 300 familias. Los propietarios de la tierra, árabes y judíos, están recibiendo plena compensación. A los inquilinos se les proporciona vivienda en otros lugares.

34. Debemos observar que la construcción de viviendas se realiza básicamente de acuerdo con planes elaborados por la administración británica durante el período del mandato, y que quedaron en suspenso después de la invasión jordania de 1948. Sin embargo, a diferencia de lo que alega Jordania, no hay un plan modelo. La construcción se lleva a cabo con la convicción de que, después de la invasión de Jordania, el desarrollo de Jerusalén es algo que debe continuar su curso normal, que había sido interrumpido por la guerra y luego por la división de la ciudad.

35. En vista del interés universal por la ciudad, el Alcalde de Jerusalén ha invitado a un grupo internacional de personas muy distinguidas en los campos de la teología, arquitectura, arte y letras, filosofía, arqueología, ciencias sociales y derecho, a que forme un grupo asesor que ayude a la Municipalidad de Jerusalén y al Gobierno de Israel a planificar el desarrollo futuro y especialmente la construcción de viviendas. Se le llamó Comité de Jerusalén.

36. Los 34 miembros originales del Comité de Jerusalén se reunieron por primera vez en Jerusalén en junio de 1969, y en diciembre de dicho año el grupo fundador había aumentado hasta unos 70 miembros. Los debates fueron muy animados y la primera declaración publicada por el Comité decía entre otras cosas:

"Hemos visto que la ciudad ya está firmemente dedicada a la rehabilitación y reconstrucción, así como a la exploración arqueológica, con personas de todas las edades que provienen de todo el mundo, y que contribuyen con su conocimiento y energía a esta tarea... Nuestra visita a Jerusalén nos ha convencido de que una gran parte de la labor que tiene que realizarse, hace mucho tiempo que debió hacerse. Demorar la rehabilitación del Muro, la eliminación de los tugurios y la protección de los distintos lugares, causaría un daño irreparable. Estos valores esenciales requieren un estudio inmediato y medidas rápidas.

"La labor preparatoria de las autoridades es válida y perspicaz... Creemos que no debemos sucumbir a la tentación de utilizar la riqueza extraordinaria de los

recuerdos tangibles del pasado para convertir a la ciudad en un museo o en un escenario de teatro. Jerusalén debe seguir siendo una ciudad viva . . . Sugérenos que se faculte a la Municipalidad de Jerusalén para crear una oficina de coordinación, a fin de reconciliar las divergencias y poner en práctica los planes que adopte. Los errores del pasado, tales como la construcción de un hotel en la cima del Monte de los Olivos, la construcción de un hospital en la ladera del Monte de los Olivos y la construcción de una iglesia que obstruye la vista del Valle de Kidron desde el puente" — los tres errores tuvieron lugar durante la administración de Jerusalén Oriental por parte de Jordania — "son triste ejemplos de obras construidas en lugares inapropiados y deberían ayudarnos a evitar errores similares en el futuro. Ahora que Jerusalén, por fin, es accesible libremente para todos, hacemos un llamamiento a los grupos culturales y espirituales de todo el mundo para que vengán aquí, como lo hicimos nosotros, para celebrar reuniones, intercambiar opiniones y unirse a esta gran aventura que supone un gran reto para el futuro."

37. Entre los miembros fundadores del Comité de Jerusalén figuraban: el Pastor Marc Boegner, ex Presidente del Consejo Mundial de las Iglesias; el Reverendo W. G. M. Brandful, Presidente del Consejo Cristiano de Ghana; el Profesor Jacques Courvoisier, teólogo y ex rector de la Universidad de Ginebra, Suiza; el Profesor Oscar Cullmann, ex rector de la Universidad de Basilea, Suiza; Su Eminencia Djangenda, Jefe Espiritual de la Iglesia, de Kinshasa, Congo; el Reverendo Th. M. Hesburgh, Presidente de la Universidad de Notre Dame, Estados Unidos; el Sr. Jorge Amado, autor, del Brasil; el Sr. Oskar Kokoschka, artista y autor, de Suiza; el Sr. Jacques Lipchitz, escultor, de los Estados Unidos; el Sr. Henry Moore, O. M., escultor, Reino Unido; el Sr. Isamu Noguchi, escultor y arquitecto paisajista, Estados Unidos; el Sr. Thomas Ioving, Director del Museo Metropolitano de Bellas Artes de Nueva York; el Sr. John Pope-Hennessy, Director del Victoria and Albert Museum, Reino Unido; el Dr. Willem Sandberg, ex Director de los museos municipales de Amsterdam, Países Bajos; Lord Goodman, Presidente del Consejo para las Artes de Gran Bretaña, el Sr. Ernesto Sábato, autor y filósofo de la Argentina; el Sr. Ignazio Silone, autor, de Italia; el Sr. S. N. Tagore, autor y pensador político, de la India; el Sr. Luis Borges, autor, de la Argentina; el Sr. Geoffrey Bawa, arquitecto, de Ceilán; el Profesor Torgny Segerstedt, Rector *Magnificus* de la Universidad de Uppsala, Suecia; el Sr. Manuel Aguilar, editor, de España; el maestro Pablo Casals, de Puerto Rico; el Honorable Carlos García, ex Presidente de Filipinas; Sir Robert Menzies, ex Primer Ministro de Australia; y Su Excelencia Vittorio Veronesi, ex Director General de la UNESCO y Presidente del Comité Italiano pro Derechos Humanos.

38. El Subcomité de Planificación Urbana incluye a los siguientes: el Sr. Buckminster Fuller, Sir Philip Hendy, el Sr. Louis I. Kahn, el Sr. Isamu Noguchi, Sir Nikolaus Pevsner, el Sr. Luigi Piccinato, el Sr. Moshe Safdie y el Sr. Bruno Zevi, y muchas otras lumbreras de la arquitectura y la planificación urbana.

39. Una declaración adoptada el 10 de junio de 1971 en una conferencia de dirigentes católicos, protestantes y

evangélicos de los Estados Unidos describía los planes de construcción en Jerusalén de la siguiente manera:

"Nuestro estudio de la cuestión de las viviendas públicas en la Ciudad Vieja y sus alrededores nos ha convencido de que la construcción de estos edificios es un esfuerzo legítimo por parte del Gobierno israelí para renovar ciertas zonas de tugurios de la ciudad, alojar en nuevos departamentos a los árabes de estos sectores, proporcionar espacio vital a una población judía que ha aumentado a causa de la huida y reintroducir una presencia judía en la Ciudad Vieja, de la que había sido excluida por la fuerza después de la guerra de 1948. Estos planes de desarrollo no tienen por objeto la expulsión de los árabes ni tampoco "sofocar" a la población cristiana y musulmana. Si bien nos preocupa el carácter sagrado de la ciudad, creemos que estas viviendas están suficientemente apartadas de los Santos Lugares como para evitar la imputación de que se está disminuyendo la santidad de la Ciudad."

40. Además de los proyectos de viviendas ejecutados por las autoridades, la construcción privada árabe está desarrollándose en una escala considerable. Así, se calcula que desde 1967 se han construido más de 300 unidades de viviendas por parte de constructores árabes privados, sin ayuda de las autoridades. No podría haber mejor prueba del hecho de que la construcción de viviendas se está realizando de acuerdo con las necesidades naturales de crecimiento y desarrollo de la ciudad.

41. El Ministro de Relaciones Exteriores de Israel, Sr. Abba Eban, declaró el 30 de junio de 1971 en el Knesset:

"... el desarrollo de la ciudad será planificado teniendo en cuenta a todos los habitantes y tomando en consideración las necesidades urgentes de una población muy variada, viva y en crecimiento constante, que está absorbiendo residentes adicionales en una ciudad cuya tasa de crecimiento natural es una de las más altas del mundo, especialmente entre los residentes árabes. La ciudad se halla abierta a la iniciativa constructiva de judíos, cristianos y musulmanes de todo el mundo para el fomento de su desarrollo, especialmente de sus valores culturales y espirituales, y para el incremento del número de instituciones y empresas que dan testimonio del carácter histórico excepcional de la ciudad y de su misión especial de promover la fe, el progreso y la paz.

"Si los círculos cristianos y musulmanes, para quien Jerusalén es tan cara, manifiestan iniciativa propia, serán bien recibidos y se beneficiarán del apoyo del Gobierno, como se han estado beneficiando hasta el momento."

42. El Gobierno de Israel se ocupa con un respeto y consideración especiales de los intereses religiosos universales de Jerusalén.

43. Esto no podría decirse de las autoridades jordanas, que además de su infame destrucción de los lugares sagrados judíos, han dejado tras sí un testimonio de actividades antecristianas. Su falta de respeto por los valores religiosos e históricos ha sido tan insensata que ni siquiera lugares

venerados por los musulmanes han escapado a la profanación.

44. El 27 de junio de 1967 el Knesset aprobó una ley para la protección de los Lugares Santos. El mismo día, el Primer Ministro hizo la siguiente declaración a los líderes religiosos de Jerusalén:

"Todos los Lugares Santos de Jerusalén se hallan abiertos ahora a todos aquellos que deseen orar en ellos y a los fieles de todas las religiones, sin discriminación. Tenemos la intención de poner la dirección interna de los Lugares Santos en manos de los líderes religiosos de las comunidades a las que pertenecen estos lugares."

45. De acuerdo con esa política, el Waqf es responsable de la dirección de Al-Aqsa, la Cúpula de la Roca y todas las instituciones, cementerios y mezquitas musulmanes. El Rabino Jefe tiene jurisdicción sobre el Muro Occidental y otros Lugares Santos, sinagogas y cementerios judíos. Las diversas comunidades cristianas mantienen su jurisdicción sobre sus respectivos Lugares Santos e instituciones religiosas, según la tradición aceptada.

46. Israel ha celebrado y cumplido acuerdos de compensación por daños de guerra con todas las instituciones eclesiásticas. Esto se refiere a los daños sufridos desde 1948 hasta 1967 como resultado de las guerras iniciadas por el Gobierno de Jordania y otros Gobiernos árabes. Tal compensación fue pagada a diecisiete instituciones cristianas por un monto de 6 millones de libras israelíes. El Gobierno también alienta el peregrinaje de fieles a todas las denominaciones a los lugares sagrados. Este movimiento de acogida se desarrolla en una atmósfera de paz, libertad y seguridad. Los peregrinajes cristianos y musulmanes van en aumento año tras año. Muchos líderes religiosos han sido testigos positivos de esta política.

47. Además, las autoridades israelíes y el municipio de Jerusalén han ayudado a las iglesias y a las instituciones cristianas en el fomento de sus actividades espirituales, artísticas y culturales y para promover una construcción fuerte y eficiente. Las instituciones que se benefician con la asistencia administrativa, material o técnica incluyen a: el Patriarcado armenio, San Pedro en Gallicante de los padres asuncionistas, las hermanas de Sión, la Orden de los franciscanos, el Patriarcado católico griego, las Hermanas Blancas, los Caballeros de Malta, la Iglesia luterana evangélica de la Reforma en Beit Jolla, Notre Dame de Sion y el Monasterio de San Juan en Ein Karent, una nueva iglesia católica romana y centro comunitario en Beit Hanina, y el Instituto Norteamericano de Estudios sobre la Tierra Santa.

48. Sobre una colina cercana a Jerusalén está a punto de terminarse la construcción de un instituto católico romano de investigaciones ecuménicas, el primero de su clase en el mundo, de acuerdo con una idea avanzada por el Papa Pablo VI. El padre Hesburgh, Presidente de la Universidad de Notre Dame en Indiana y Presidente de la Unión Mundial de Universidades Católicas, está a cargo del proyecto. El Profesor Charles Moeller, de la Universidad de Lovaina, será el primer decano del instituto. Tal como lo previera el Papa, el instituto reunirá a los grandes teólogos de todas las iglesias y grupos cristianos para la investigación de la historia de los cielos del cristianismo.

49. Acaba de ser completada por la comunidad una iglesia ortodoxa griega al pie mismo de los muros de la vieja ciudad, la cual había quedado inconclusa durante muchos años bajo el Gobierno jordano. También se han destinado medio millón de libras israelíes para reparaciones en el Museo Rockefeller.

50. Desde que se reunificó la ciudad, se han llevado a cabo reparaciones y trabajos de renovación en la iglesia armonia del Monte Sión, en el Monasterio de la Cruz y en la iglesia armenia del Santo Sepulcro. En la Ciudad Vieja se ha colocado la piedra fundacional para un nuevo seminario teológico. Las iglesias cristianas se benefician con reducciones impositivas.

51. El derecho de cada comunidad religiosa a mantener sus propias escuelas y, a diferencia de la situación bajo la administración jordana, a establecer sus propios programas de estudio está también garantizado y mantenido.

52. Los Santos Lugares musulmanes, los sitios de oración y las instituciones religiosas se benefician con similares condiciones. La situación desde 1967 fue descrita como sigue por el señor Ghazi Alam El-Ain en un artículo publicado en el diario árabe de Jerusalén oriental *Al-Anba*, del 8 de agosto de 1969:

"El Comité del Waqf islámico continuó con la supervisión de todos los lugares de oración musulmanes de la Ciudad Santa, especialmente el conjunto de Haram e-Sharif, que comprende la Cúpula de la Roca El-Aqsa, continuando a cargo de la preservación de su santidad y de su limpieza.

"El Waqf ha llevado a cabo reparaciones y renovaciones necesarias para el mantenimiento de los edificios del conjunto sagrado Haram. También emprendió la reparación de todos los lugares sagrados islámicos que fueron dañados como resultado de la guerra de junio. Todo ello fue financiado con los fondos del Waqf islámico y sin ayuda de afuera. Entre los lugares reparados por dicho Comité estaban el minarete Bas al-Asbat o Puerta de las Tibus, que resultó dañado durante la lucha. También reparó la Cúpula de la Roca, que también sufrió ligeros daños entonces. Asimismo reparó la principal entrada de la sagrada mezquita Al-Aqsa, restaurándola a sus condiciones anteriores. El Comité llevó a cabo y supervisó todas estas reparaciones.

"La entrada a los Santos Lugares está controlada por guardias nombrados por el Comité. Dichos guardias están apostados en todas las puertas que llevan al centro de los Santos Lugares, excepto en la puerta Al-Maghariba. El Comité paga salarios a todos los guardias designados por él, tomándose de los fondos del Waqf. Este cobra la entrada a los turistas que visitan el Haram, en todas las puertas que conducen al centro del conjunto sagrado; está prohibido a los no musulmanes penetrar allí los viernes y las normas al respecto son cumplidas. Con la ayuda de policía árabe y judía, los guardias nombrados por el Waqf aplican los reglamentos y órdenes que prohíben a los no musulmanes entrar al conjunto sagrado. Se han colocado letreros en lugares visibles, en los que se pueden leer las normas relativas a la conducta a observar en los Santos Lugares.

"El arquitecto egipcio Abdel Munim Wahab supervisó los trabajos de reparación en la Roca Noble y en su Cúpula. Se han efectuado reparaciones en las galerías de las cúpulas, los minaretes y en todas las partes de los lugares sagrados dañados como resultado de la guerra. Los daños ocasionados en la santa mezquita de Al-Aqsa ocurrieron primordialmente en la entrada principal y en algunos de los ventanales, incluidos los artísticos vidrios pintados. El Waqf considera que es necesario que el mismo grupo de arquitectos lleve a cabo este trabajo de reparación. El Waqf tampoco dudó en reparar la galería central de la mezquita Al-Aqsa inmediatamente después de la guerra, evitando así los peligros que amenazaban al edificio mismo por la penetración del agua de lluvia. Como resultado de esto, cualquier musulmán puede entrar al Haram Sharif y cumplir libremente sus ritos religiosos. Los círculos musulmanes de Jerusalén creen que es obligación de cada musulmán obedecer la llamada de la santa mezquita, de modo que ésta está llena de creyentes durante los cinco momentos diarios de oración, en el servicio del mediodía de los viernes y en otras ocasiones santificadas por el Islam.

"Hay una gran cantidad de mezquitas y lugares de oración musulmanes en Jerusalén. El número de mezquitas, además de las de la Cúpula de la Roca y Al-Aqsa, es de 34; 27 de ellas están dentro de los muros de la vieja ciudad y 7 fuera, en la parte moderna. Algunas de esas mezquitas ya no se utilizan. También hay en Jerusalén 11 pequeñas mezquitas o salas de oración, en las cuales la gente pladosa, los extranjeros en peregrinaje musulmán y los ortodoxos que pertenecen a diferentes sectas pueden orar.

"Los musulmanes tienen muchos cementerios en Jerusalén, algunos de los cuales fueron utilizados en el pasado y con el transcurso del tiempo han caído en desuso, algunos todavía son utilizados. Hay 20 de estos cementerios islámicos.

"En Jerusalén hay bastantes fuentes públicas islámicas, construidas por los monarcas y sultanes musulmanes hace cientos de años. Debido a su antigüedad, resultaron algo dañadas. Sin embargo, el Waqf las ha renovado por su propia cuenta después de la guerra de junio. Resultó costoso el trabajo de reconstrucción y reparación de estas fuentes, a causa de la minuciosa y larga labor técnica requerida, como ocurre con todos los monumentos arqueológicos.

"El Waqf reparó otros edificios de su propiedad que fueron dañados durante la guerra de junio, especialmente los situados en el calle Salah ed-Din. No se ha producido ningún cambio radical en la administración de los lugares santos durante el lapso de la administración israelí, en comparación con la situación bajo la administración jordana.

"En cuanto al museo islámico adyacente a la sagrada mezquita Al-Aqsa, se encuentra tal como siempre. Turistas extranjeros y otros visitantes frecuentan este museo para contemplar su colección de antigüedades islámicas. El museo recibe visitantes toda la semana, excepto los viernes, y se cobra la entrada."

53. Debe señalarse que los daños causados en 1969 a la mezquita Al-Aqsa por el incendio están siendo reparados por las autoridades musulmanas. Una nueva mezquita fue construida a principios de este año en el Monte de los Olivos. Otra fue consagrada recientemente en el distrito Silwan de la Ciudad.

54. Se han tenido muy en cuenta los atributos espirituales de Jerusalén como se ha reflejado también en las excavaciones arqueológicas que tratan de revelar la antigua historia de la ciudad. Estas excavaciones se concentran actualmente en el área sur y oeste de la monumental muralla construida por el Rey Herodes el Grande durante la última parte del primer siglo antes de Cristo. Se realizan en una zona en la cual no hay monumentos culturales o históricos.

55. El Capitán Warren, del Fondo de Exploración de Palestina, comenzó estas excavaciones hace alrededor de cien años. Fueron continuadas bajo la administración jordana por la arqueóloga británica señorita Kenyon y por el arqueólogo francés padre Roland de Vaux.

56. Mientras estas excavaciones no han dañado a la propiedad cultural musulmana han sacado a la luz, entre otras cosas, interesantes ruinas musulmanas del período Umayyad. Se emplean en estas excavaciones a trabajadores árabes, y estudiantes árabes se unen a los voluntarios que ayudan a los arqueólogos, y entre los visitantes árabes a dichas excavaciones se encuentra a miembros del Consejo Musulmán de Jerusalén.

57. Las excavaciones no presentan ningún peligro a los edificios religiosos musulmanes. Después de la guerra de los seis días, algunas casas cercanas a las excavaciones que se encontraban en muy mal estado fueron derribadas por razones de seguridad, pero no había entre ellas ni un solo edificio cultural o histórico. No se ha demolido ni se piensa demoler ningún edificio cultural ni ningún monumento. Las excavaciones se llevan a cabo en la forma más científica y cuidadosa y sin duda alguna van a contribuir mucho a nuestro conocimiento de las culturas judía, cristiana y musulmana de muchos siglos.

58. El mismo cuidado se ha tenido también para eliminar los materiales de desecho que se han ido acumulando durante siglos bajo los arcos construidos por el Rey Herodes para soportar el puente que conecta el Templo de la Montaña con la Colina del Oeste. La retirada de escombros se interrumpe a nivel del pavimento frente al Muro de los Lamentos. Ya hace cien años, Charles Wilson, de los Ingenieros reales, descubrió la construcción original que hoy día lleva su nombre: "Arco de Wilson". Los estudiosos han desado durante muchos años continuar la exploración de este monumento y hace poco, en 1966, el Profesor William F. Stinespring, de la Universidad de Duke, realizó excavaciones arqueológicas en la zona. No existe ningún peligro para este monumento ni para los edificios que se hallan por encima del mismo.

59. El Comisionado General de la UNESCO para la Propiedad Cultural, Dr. Karl Brunner, en una carta dirigida el 6 de octubre de 1970 al Sr. R. Mahou, Director General de la UNESCO, entre otras cosas dijo:

"La excavación del Profesor Mazur no ha puesto en peligro la seguridad de la zona del templo y está ahora

trabajando en una dirección más alejada del complejo de la mezquita."

60. El Dr. H. J. Reimink, representante especial de la UNESCO, a quien se le encargó informar acerca del cumplimiento de la Convención de La Haya sobre la protección de los bienes culturales en caso de conflicto armado¹ en una carta dirigida el 13 de abril de 1971 al Director General de la UNESCO declaró:

"Es importante que usted conozca el carácter exacto de la labor realizada por el Ministerio de Asuntos Religiosos en el Jerusalén subterráneo. No se trata de excavar en el sentido ordinario de la palabra. No se están excavando nuevos túneles que puedan poner en peligro la seguridad de los edificios que se hallan encima, sino que se está eliminando el material de derribo y se están limpiando las construcciones hechas hace cientos y miles de años. Se toman todas las precauciones necesarias para proteger las zonas subterráneas y las calles y edificios por encima de ellas.

"Cualquiera que oiga hablar de los grandes trabajos que se están llevando a cabo por debajo de una parte del viejo Jerusalén puede creer que se corren grandes riesgos y que muchos edificios, calles, mercados y especialmente los monumentos se hallan en peligro. Cabe, pues, recordar a todos los interesados que hace ya cien años los arqueólogos, en particular el renombrado Charles Wilson, en circunstancias mucho más difíciles de las que existen en la actualidad, descubrieron parte de la construcción original, en especial el celebrado Arco de Wilson. Recientemente, en 1963, 1965 y 1966, el Profesor William F. Stinespring, de la Escuela de Teología de la Universidad de Duke, llevó a cabo excavaciones arqueológicas en la zona.

"La limpieza actual la está realizando, en estrecha colaboración con el Instituto Israelí de Tecnología y con la Universidad de Hafia, un ingeniero experto, el Profesor Josef Schonberger. Además, al Ministerio de Asuntos Religiosos no se le permite emprender en ninguna forma excavaciones y exploraciones arqueológicas. El arquitecto-ingeniero de la Escuela Británica de Arqueología, Sr. Archibald Walls, en presencia de la Directora de la Escuela, Sra. Cristal Bennett, y del famoso arqueólogo padre Roland de Vaux, de la Escuela Bíblica Dominica de Jerusalén, declaró que en su opinión este trabajo llevado a cabo en el centro de Jerusalén no supone ningún peligro para los edificios que se hallan encima."

61. La información difundida por determinados elementos, según la cual en los últimos cuatro años han ido disminuyendo las poblaciones cristiana y musulmana, no está de acuerdo con los hechos e incluso es contraria a ellos. Por otra parte, tampoco es cierto lo que alegan los jordanios en su queja de que Israel contempla extender el ámbito municipal de la ciudad para incluir aldeas y poblados árabes vecinos. La ley privada a que se refirió hoy el representante de Jordania fue presentada por un solo miembro individual del Knesset y fue retirada hace mucho tiempo.

62. El fenómeno de la emigración cristiana desde el Oriente Medio ha existido desde hace más de cien años.

Este proceso, en relación con Jerusalén, se intensificó durante los 19 años de ocupación jordana. Sin embargo, desde 1967 ha cesado. Se intensificó durante la ocupación jordana y cesó a partir de la unificación de Jerusalén. Lo que está ocurriendo de hecho es el proceso normal de entrada y salida junto con la desaparición de la tendencia a emigrar de Jerusalén.

63. La mejor ilustración de la situación de las comunidades cristiana y musulmana en Jerusalén se encuentra en las estadísticas relativas al crecimiento de la población. Hubo un acentuado descenso en el número de cristianos en Jerusalén bajo el dominio jordano, que siguió a la ocupación jordana en 1948. Las cifras al respecto son las siguientes: en 1948 el número de judíos en Jerusalén era de 100.000; el número de cristianos era de 25.000 y el número de musulmanes era de 45.000. En 1967, el número de judíos era de 195.000; el número de cristianos descendió de 25.000 en 1948 a 10.800; el número de musulmanes aumentó a 54.963. En 1970, el número de judíos era de 215.000, el número de cristianos era de 11.500 y el número de musulmanes era de 61.600.

64. Se ve, pues, que la gran emigración de cristianos durante la ocupación jordana — salieron unos 14.000 en este período — cesó a partir de 1967. También se ve que la población musulmana ha aumentado desde 1967.

65. El carácter malicioso y gratuito del ataque por parte de Jordania contra Jerusalén para privarlo de su derecho de llevar una vida normal, crecer y desarrollarse, queda ilustrado por la acusación de que el carácter de la ciudad está siendo cambiado, que Jerusalén está siendo "judalizado". La importancia de esta acusación es clara. Jerusalén puede ser el centro de la existencia, civilización y unidad del pueblo judío. Los judíos pueden haber constituido durante generaciones la mayoría de la población de la ciudad, pero a los judíos, según Jordania, no se les debe permitir suministrar los servicios municipales de la ciudad, los judíos no deben embellecer la ciudad, los judíos no deben construir, los judíos no deben multiplicarse.

66. Hay un eco siniestro en esta actitud. Todavía recordamos la campaña maníaca de Hitler contra la llamada "judalización" de la vida alemana. No hemos olvidado cómo esta campaña se convirtió en el genocidio de seis millones de nuestros hermanos.

67. ¿Acaso el Gobierno jordano o cualquier otro gobierno pueden creer que es posible revivir el espíritu de las leyes antijudías y establecer un *numerus clausus* contra los judíos en Jerusalén, precisamente? ¿Espera alguien que el Estado judío habrá de ser parte en los prejuicios y pronunciamientos antijudíos?

68. Puede esperarse que las autoridades israelíes habrán de asegurar — y lo asegurarán — que los intereses religiosos universales en Jerusalén sean meticulosamente respetados y que la vida y el desarrollo de la ciudad sean llevados adelante en forma ordenada. No puede esperarse que se presten a la beligerancia árabe y que impongan restricciones antijudías en la ciudad que a través de la historia ha sido el corazón de la existencia del pueblo judío.

¹ Naciones Unidas, *Recueil des Traités*, vol. 249, 1956, No. 3511.

69. ¿Sobre qué basa Jordania sus acusaciones y pretensiones? ¿De dónde deriva sus exigencias? La asociación de Jordania con Jerusalén fue de un solo tipo: a través de su invasión en 1948, en violación de la Carta y las resoluciones de las Naciones Unidas, y la subsiguiente ocupación ilegal del sector oriental de la ciudad. Esta ocupación no concede a Jordania derecho alguno, especialmente ahora que dicha ocupación ha cesado. Nunca fue reconocida por Estado Miembro alguno de las Naciones Unidas. No puede servir como base para invocar convenios e instrumentos internacionales. Evidentemente, no puede utilizarse como una palanca para oponerse a la integridad y desarrollo de Jerusalén.

70. Al rechazar firmemente toda pretensión o reclamo basados en la agresión contra Jerusalén y la división ilegal anterior, Israel continuará siendo guiada por los derechos e intereses legítimos de los ciudadanos de Jerusalén, sin distinción de nacionalidad y fe, y asegurará escrupulosamente el respeto a los lugares sagrados, la libertad de acceso a ellos y la jurisdicción de las diversas comunidades religiosas sobre los mismos. Para tratar de lograr este objetivo, Israel mantiene un diálogo detallado y constructivo con representantes de los intereses religiosos universales.

71. La incapacidad de las Naciones Unidas para tratar con imparcialidad la situación del Oriente Medio mediante debates públicos y resoluciones, es algo bien conocido. Ello se debe, principalmente, a la estructura y a los procedimientos de votación de los órganos de las Naciones Unidas. El mundo sabe que el caso de Israel no puede recibir un trato equitativo en nuestra Organización ni puede ser juzgado aquí atendiendo a sus méritos.

72. Israel, sin embargo, no puede abdicar de sus derechos simplemente porque el Consejo de Seguridad, la Asamblea General u otros órganos se hallen predispuestos en contra suya. El mérito de su posición no puede ser afectado por el hecho de ser una pequeña nación, aislada en su civilización judía y en su herencia hebrea, una nación que no pertenece a los bloques de poder que dominan el resultado de las votaciones y que, en consecuencia, es superada una y otra vez en las mismas. El ser una minoría, esto no es nuevo para la experiencia judía. La fuerza del pueblo judío parece hallarse en su éxito en preservar a través de los años sus valores, ideales y tradiciones, a pesar de la hostilidad de otros.

73. Por ello, acudimos ante el Consejo de Seguridad no en busca de equidad, porque la equidad se le niega aquí a Israel. Venimos aquí compartiendo el criterio general de que los debates sobre el Oriente Medio en las Naciones Unidas se han tornado en algo así como un ritual de acrimonia y animosidad y que, cualesquiera sean los aciertos y los errores de las respectivas posiciones en el actual debate, nos enfrentamos a conclusiones e incluso a una resolución que han sido formuladas de antemano. Hemos acudido al Consejo de Seguridad no para dar sanción a este ritual sino para reiterar la verdad, puesto que la verdad tiene vida y fuerza propias. "En bien de Sión, no permaneceré en silencio; en bien de Jerusalén, hablaré", dice la Biblia. Así será.

74. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Acabo de recibir una carta de fecha 16 de septiembre de 1971, de los

representantes de Marruecos, Líbano y Arabia Saudita [S/10322, S/10323, S/10324] por la que solicitan se los invite a participar en el debate; sin derecho a voto.

75. De conformidad con la práctica usual y con el consentimiento del Consejo sugiero que, en vista del número limitado de asientos en el hemicírculo, se les invite a ocupar los lugares que les han sido reservados al costado de esta sala, en la inteligencia de que habrán de tomar asiento a la mesa del Consejo cuando tengan que hacer uso de la palabra.

Por invitación del Presidente, el Sr. E. Ghora (Líbano), el Sr. M. M. Zentar (Marruecos) y el Sr. S. M. Baroody (Arabia Saudita) ocupan los asientos que se les han reservado en la sala del Consejo.

76. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El próximo orador inscrito en mi lista es el representante de la República Árabe de Egipto, a quien concedo el uso de la palabra.

77. Sr. EL-ZAYYAT (República Árabe de Egipto) (*interpretación del inglés*): Hoy es el aniversario de uno de los días más sagrados de los musulmanes. Es el aniversario de El Isra, el viaje del profeta Mahoma que unió místicamente la Meca con Jerusalén. Esto simboliza en nuestras mentes la universalidad y unidad de las revelaciones de Dios al hombre. Hoy tendríamos que estar orando, ya que es un día sagrado. Pero creo que no hay mejor oración que tratar de derrotar al mal. Nosotros oramos para que, con la ayuda de este Consejo, se afirme el derecho y prevalezca la paz basada en la justicia.

78. Señor Presidente, mi delegación está muy agradecida a usted y a los miembros de este Consejo por darnos la oportunidad de participar en la continuación de este debate sobre la situación en la ciudad de Jerusalén.

79. La última vez que el Consejo se reunió para considerar las medidas ilegales impuestas por las fuerzas israelíes que ocupan Jerusalén fue hace más de dos años, en julio de 1969. Usted nos ha pedido, señor Presidente, que limitemos nuestro debate de hoy a la cuestión, para la que se han reanudado los debates. Trataré de hacerlo. Por lo tanto, no me apartaré de ella ni trataré de confundir los temas hablando de ninguna otra cosa que no sea la cuestión que considera el Consejo.

80. En la oportunidad mencionada — en julio de 1969 —, el Consejo censuró en los términos más energícos todas las medidas ilegales tomadas por Israel y le pidió que las anulase inmediatamente y que se abstuviese de adoptar otras medidas similares. Igualmente, el Consejo pidió que los israelíes le informaran acerca de sus intenciones sobre la aplicación de dicha resolución unánime. El Consejo decidió además que, en el caso de una respuesta negativa o de una falta de contestación por parte de Israel, el Consejo volvería a reunirse, como lo hace hoy, para considerar qué nuevas medidas pudieran ser tomadas en esta cuestión.

81. La respuesta israelí ha sido de una claridad descarada. Simplemente, no tienen intención de verse afectados, en lo más mínimo, por cualquier resolución pasada o posible de

este Consejo. Eso acaba de ser afirmado. No han anulado sus medidas anteriores ni se han abstenido de adoptar otras más graves. Por el contrario, las autoridades israelíes han procedido a aplicar tales medidas a una zona más amplia de los otros territorios árabes ocupados en la margen occidental del Jordán. Aldeas palestinas enteras han sido incorporadas ahora dentro de los límites de la llamada Gran Jerusalén.

82. Todo lo que hemos escuchado de Israel son las declaraciones arrogantes de sus funcionarios. La anexión de Jerusalén, gaitan, es irrevocable y no negociable. Debemos concluir que lo mismo ocurre con la anexión de vastas zonas incorporadas, desde 1967, a los nuevos límites municipales del Gran Jerusalén. El 1º de junio de este año, 1971, el Ministro de Relaciones Exteriores de Israel, señor Eban, declaró a su Parlamento que ninguna Potencia en la tierra podría cambiar el nuevo carácter de Jerusalén, como capital de Israel con los límites municipales de que hoy goza.

83. Pocos días atrás, el 31 de agosto, el representante israelí ante las Naciones Unidas fue citado por la agencia France-Presso en los términos siguientes: "Israel no participaría en el espectáculo preparado por los Estados Unidos, tendiendo a la discusión de la cuestión de Jerusalén en el Consejo de Seguridad." Además, agregó que "los Estados miembros del Consejo han sido advertidos de esto". Por su parte, aseguró al corresponsal del periódico israelí *Haaretz* que "la discusión por el Consejo de la cuestión de Jerusalén sólo podría demorar, en cierta medida, las medidas para el desarrollo de la capital israelí". Al ver al representante de Israel participando en este "espectáculo", podemos tener la esperanza — aunque sólo sea un pequeño rayo de esperanza — de que tal vez sus otras declaraciones arrogantes tengan tan poco fundamento como su amenaza de no intervenir en este "espectáculo".

84. El Consejo está advertido. Claramente y en alta voz se ha dicho que todo lo que puede lograrse de este "espectáculo" sería una demora, en cierta medida, en la ejecución de la operación premeditada por la cual los israelíes tratan de construir su nueva Jerusalén judía sobre los escombros de la que todos nosotros hemos reverenciado y mantenido como ciudad sagrada por 1971 años, una operación que el mismo Ministro de la Vivienda de Israel calificó como un objetivo hebreo, como una exhuberancia sionista. Nadie, y menos un musulmán hablando en el día de Israel, puede negar que a los judíos les corresponde un lugar no sólo en Jerusalén sino en la historia de Jerusalén. Sin embargo, lo que se nos propone ahora es algo que puede ser ilustrado por una entrevista dada por el Ministro de Defensa de Israel, señor Dayan, a un periódico israelí. En *Haolam Hazeh* del 10 de agosto de 1971, se le cita diciendo:

"Prefiero ver los muros del templo como estaban en los días del segundo templo. Todo lo demás puede ser fotografiado y eliminado, porque nos está ocultando e impidiendo ver el cuadro perfecto."

85. El periódico no nos deja la menor confusión al respecto. Pregunta: "¿Cuál es el cuadro perfecto?". Y agrega: "El cuadro perfecto, para Dayan, es el Jerusalén del Templo de David, sin ninguna adición innecesaria. Todavía las

pruebas arqueológicas del carácter santo de Jerusalén, a los ojos de los cristianos y musulmanes, serían como una niebla."

86. Pero nosotros hemos considerado a Jerusalén sagrada por 3.000 años. La posición expuesta por el representante de Israel es que Jerusalén dejó de ser sagrada desde el nacimiento de Cristo. La única parte sagrada de su historia y de su cultura es la judía. El Israel, que nosotros celebramos hoy, nos dice que existió una continuidad y que el carácter sagrado de Jerusalén ha seguido a lo largo de sus 3.000 años.

87. No existe la menor duda de cuál ha sido y amenaza ser la respuesta de Israel a las resoluciones del Consejo. Tenemos los informes del Secretario General enumerados en nuestro orden del día, y todos ellos nos dan la misma respuesta. Ha declarado que simplemente ignorará cualquier resolución de este Consejo sobre la materia.

88. Tenemos, pues, ante nosotros, amplias pruebas del grado de respeto de Israel hacia el Consejo y hacia la Carta que guía nuestra labor: ningún respeto. Aquí, tenemos amplias pruebas de hasta qué punto Israel ha cumplido, y en el futuro piensa cumplir, las resoluciones de este Consejo: las ignorará por completo.

89. Las Naciones Unidas han sido fundadas sobre la base de la Carta, resultando de la decisión de los pueblos del mundo de que la guerra no lleve consigo ninguna recompensa. Los israelíes, por otra parte, en forma evidente han forjado su política basándose en la validez de la noción de que los fuertes siempre tienen razón, de que el conquistador recogerá los frutos de su conquista. Los sionistas viven conforme a las ideas totalitarias que dominaron su mundo en Europa antes de que ellos penetraran en Palestina. La realidad es que ellos no pueden seriamente creer en nuestra Carta ni tampoco en la existencia real y efectiva de la decisión de los pueblos del mundo de vivir con justicia y en paz.

90. El principio — vital para las Naciones Unidas — de la inadmisibilidad de la adquisición de territorios como resultado de la guerra es, por consiguiente, obviamente incomprensible para la actual Primera Ministra de Israel. Ella dijo recientemente al corresponsal Marsh Clark, de la revista *Time* — y citó el número del 30 de agosto de 1971 de dicha revista —:

"Hay algo más que es absolutamente inmoral, porque nunca ha ocurrido en la historia de la humanidad: la inadmisibilidad de adquisición de territorio por la fuerza. ¿Cuántos de los que se encuentran ante la Mesa del Consejo de Seguridad pueden realmente jurar que nunca han procedido así?"

Esta atrevida confesión en la que se hace mofa de los principios de la Carta apareció en el número del 30 de agosto de 1971 de la revista *Time*.

91. En la Europa imperialista del siglo XIX, los sionistas vieron que la violencia y las guerras producían como dividendos las colonias y la ampliación de las fronteras. Herzl, el pionero del sionismo, por consiguiente estableció

su "Imperial Bank" y buscó una licencia Imperial o de otro tipo para formar una colonia sionista, con la intención de ampliarla todo lo posible. La resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas de 1947 [181 (II)], en virtud de la cual Palestina fue dividida — la única que los sionistas consideran que tiene valor — fue interpretada, aparentemente, como una licencia. Habiéndola obtenido, no quieren preocuparse más de las Naciones Unidas. Desde entonces, las Naciones Unidas, su Carta, sus Consejos y sus resoluciones no tienen valor a los ojos de los israelíes. Son, simplemente, palabras vacías, impotentes. De por sí no implican ninguna compulsión o coerción y, por lo tanto, no producen ningún efecto sobre los israelíes. No logran el respeto de los que adoran el poder en el Israel actual. Esta es la simple realidad de la filosofía política y de las acciones de Israel.

92. El Consejo debe hacerse hoy una pregunta: ¿qué nuevas medidas debe tomar frente a este desprecio total y absoluto de Israel de sus resoluciones, especialmente de la 267 (1969)? Básicamente, ¿qué va a hacer el Consejo en lo que se refiere a la evidente incompatibilidad de la filosofía reaccionaria de Israel con la ideología en que está basada nuestra Carta?

93. La operación israelí en Jerusalén simplemente sigue la pauta establecida por todas sus actividades en nuestra región: adquirir una semblanza de derecho a partir de un documento u otro, en este caso la resolución de cese del fuego adoptada por el Consejo de Seguridad, y a lograr el apoyo, implícito o tácito, de alguna gran Potencia. Después, crea "hechos" ante cualquier objeción y enfrenta al mundo, en forma desafiante con un hecho consumado, confiando únicamente en que el mundo no reaccionará con eficacia. Esta fue la estrategia sionista de que fuimos testigos durante las décadas del 40, del 50 y del 60, en nuestra región. Hoy, nuevamente, esta es su estrategia en las tierras árabes que invadieron en junio de 1967: en la orilla occidental del río Jordán, en las colinas de Al Golan de Siria, en Sinaí y en Gaza. Aunque esta cuestión básica más amplia no se encuentra hoy ante este Órgano y he prometido no apartarme del asunto de Jerusalén, el Consejo seguramente se da cuenta de que las actividades israelíes en Jerusalén son solamente parte de un todo más amplio y más amenazador. Las ambiciones desplazadas de los sionistas no se limitan, en absoluto, a Jerusalén. Pero, nuestra delegación se reserva el derecho de hablar sobre esta materia en otra ocasión, antes de que transcurra mucho tiempo y de que sea demasiado tarde.

94. Se ha sugerido que Israel, en virtud de sus acciones en Jerusalén, se está privando a sí misma de la paz. Creo que el representante de Jordania mencionó una cita en ese sentido. Pienso que quizás lo contrario sea cierto. Israel no quiere la paz. Israel, con sus actuales líderes y con su actual política expansionista y racista, no puede permitirse el lujo de la paz. Uno de sus dirigentes dijo en Londres, hace dos años, que el "Estado" estaba completo solamente en un 16%, y yo supongo que quería decir que no estaría completo hasta que todos los que creen en Dios y le adoran, según la religión judía, es decir todos los judíos del mundo, se incorporaran a ese Estado y estuvieran sometidos a él. Las autoridades israelíes están socavando deliberadamente todos los caminos que conducen a la paz, temiendo que la

paz ponga término a una nueva expansión y adquisición de territorios en virtud del llamado derecho de conquista, al que aludió el Ministro de Relaciones Exteriores Sr. Eban en la Asamblea General de 1967. Por consiguiente, si los cambios ilegales en el carácter de Jerusalén alejan más las perspectivas de paz, tanto mejor para los actuales dirigentes de Israel.

95. Así, pues, la cuestión que se le plantea a este Consejo es saber qué curso va a seguir. ¿Qué es lo que el Consejo de Seguridad, de una manera colectiva, y sus miembros por separado, han de hacer? ¿Qué otra cosa, además de censurar o condenar?

96. Nuestra delegación desearía exponer en cinco puntos lo que considera que el Consejo de Seguridad podría hacer ahora a fin de tomar medidas efectivas.

97. Primero, claramente el Consejo debiera reiterar la total inadmisibilidad e ilegalidad de todas las medidas pasadas, actuales y futuras destinadas a alterar el carácter de la ciudad de Jerusalén, sea mediante expropiación de tierras, la expulsión por la fuerza de la población, la destrucción de edificios o por cualquier otra de las llamadas leyes o medidas encaminadas a cambiar el carácter de Jerusalén, que es una ciudad sagrada para la mitad de la humanidad y sagrada en toda su historia, inclusive hasta el día de hoy.

98. En segundo término, el Consejo de Seguridad debiera pedir a todos los Estados Miembros que declaren la ilegalidad de la anexión israelí de Jerusalén y que se abstengan de cualquier acto que suponga apoyo o reconocimiento de todas las medidas ilegales tomadas por las fuerzas israelíes de ocupación.

99. En una situación análoga, la Corte Internacional de Justicia, el 21 de junio de este mismo año, expresó su opinión sobre la cuestión de la ocupación ilegal de Namibia por parte de Sudáfrica². En el párrafo 118 de su opinión consultiva, la Corte expresó lo siguiente:

"Sudáfrica está obligada a retirar su administración del territorio de Namibia."

Más adelante agregaba:

"Al mantener la actual situación ilegal y ocupar este territorio sin ningún título para ello, Sudáfrica incurre en responsabilidades internacionales que surgen de su continua violación de una obligación internacional. También es responsable de cualesquiera violaciones de sus obligaciones internacionales y de los derechos del pueblo de Namibia."

En los párrafos 119 y 120, la Corte declaraba:

"Los Estados Miembros de las Naciones Unidas están obligados a reconocer la ilegalidad y la falta de validez de

² Legal Consequences for States of the continued Presence of South Africa in Namibia (South West Africa) notwithstanding Security Council Resolution 276 (1970) Advisory Opinion, I.C.J. Reports 1971, pág. 16.

la presencia de Sudafrica en Namibia. También están obligados a abstenerse de prestar cualquier apoyo o forma de asistencia a Sudafrica en lo que se refiere a su ocupación de Namibia . . . Incumbe al propio Consejo de Seguridad decidir cualesquiera nuevas medidas como consecuencia de las decisiones ya tomadas por él sobre la cuestión de Namibia."

Esta opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia sobre la ocupación ilegal de Namibia por parte de Sudafrica, ciertamente es aplicable a la situación que se plantea como consecuencia de la ocupación ilegal de Jerusalén y de todos los otros territorios árabes invadidos y ocupados por Israel.

100. En tercer término, el Consejo de Seguridad debería tratar de negar a Israel los medios para que pueda continuar desafiando a este órgano. Deberíamos negar a Israel los medios de que dispone para desafiar a este Consejo y a la Asamblea.

101. En el *New York Times* de ayer se publicó un comunicado de Tel Aviv acerca de la industria de guerra israelí, y se dice que actualmente está dedicada a fabricar toda clase de armas, algunas de ellas capaces de transportar cabezas atómicas. Resulta evidente, por lo que dice esa noticia, que estos preparativos bélicos solamente pueden realizarse con la enorme asistencia financiera y técnica de otros Estados Miembros de esta Organización. Cuando el Sr. Eban se enorgullece de que no hay fuerza en el mundo que pueda cambiar la posición israelí sobre Jerusalén, deplorada y censurada internacionalmente, confía evidentemente en los *Phantom* de los Estados Unidos y en otros armamentos militares que su Gobierno ha obtenido y espera obtener en el futuro.

102. Por lo tanto, el Consejo debería pedir a todos los Estados Miembros que sean fieles a la Carta, que pongan término a toda ayuda militar y financiera y a cualquier suministro de armas o de otro equipo militar, y a todo apoyo que permita que este Estado sionista continúe desafiando con arrogancia a las Naciones Unidas y prosiga su política expansionista y racista. Los miembros permanentes de este órgano recordarán la advertencia firme, e incluso tajante, que Israel dio a mi país a mediados de mayo de 1967, de que no fuéramos los primeros en atacar. La Unión Soviética y Francia, tanto bajo la Presidencia de De Gaulle como de Pompidou, han sido lógicas y equitativas después del ataque de Israel en junio de 1967. Estos países se han abstenido de dar armas a Israel con las cuales pudiera consolidar su ocupación y resistir los esfuerzos para terminar esa ocupación y lograr un arreglo justo y aceptable. La conquista israelí se vio facilitada por la moderación de los árabes a causa de su respeto por la Carta de las Naciones Unidas y por los miembros permanentes de este órgano, y por el Consejo de estos últimos. El ejemplo de Francia y de la Unión Soviética debería ser emulado ciertamente por todos los Miembros de las Naciones Unidas.

103. En cuarto lugar, el Consejo evidentemente ha agotado ya las disposiciones del Capítulo VI de la Carta. Han transcurrido más de cuatro años durante los cuales Israel ha despreciado en forma flagrante y terca todas las resoluciones y los esfuerzos de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad con respecto a Jerusalén y a la situación en

general. La última advertencia firme de este Consejo a Israel, que figura en su resolución 267 (1969), de julio de 1969, tuvo como respuesta únicamente declaraciones y medidas que indicaban desafío y desprecio.

104. He escuchado atentamente la declaración hecha por el representante de Israel por si hubiera habido alguna frase o referencia en el sentido de que puedan considerar cumplir con esa resolución o informar al Secretario General sobre lo que hasta ahora no ha podido obtener de ellos. Por supuesto, no hubo ninguna alusión en este sentido.

105. Es, pues, hora de que este Consejo considere el Capítulo VII de la Carta al ocuparse de esta situación o imponga a Israel las sanciones que se enumeran en ese Capítulo.

106. En quinto lugar, y por último, en vista de este desprecio absoluto por las Naciones Unidas — y bastaría con aludir a la última parte del discurso que acabamos de escuchar — y teniendo en cuenta el hecho de que Israel ha decidido proseguir esa política de que solamente los fuertes tienen razón en lugar de seguir los principios de la Carta, debemos llegar a la conclusión de que Israel ya no tiene deseos de continuar siendo Miembro de pleno derecho de esta Organización, fiel a su firma de la Carta y dispuesto a cumplir con sus obligaciones.

107. El representante de Israel acaba de decir que están acostumbrados a ser una minoría. Israel no quiere ser parte de la mayoría; no le gustan nuestros procedimientos. No le gusta la Organización con sus actuales miembros. Por lo tanto, el Consejo de Seguridad debería actuar para aceptar lo que equivale prácticamente a una dimisión por parte de Israel y debería recomendar a la Asamblea General las medidas apropiadas previstas en la Carta.

108. Este Consejo y la comunidad mundial deben tomar ahora tales medidas positivas con respecto a Israel. El mundo no puede permanecer al margen y lavarse las manos. Tal actitud evidentemente equivaldría a ayudar e incitar a Israel en su nueva crucifixión de Jerusalén que está realizando en el siglo XX.

109. Todos los pueblos del mundo tienen puestas sus esperanzas en la Carta y aguardan el resultado de las deliberaciones de este Consejo. Sé que los pueblos de Egipto y de todo el mundo árabe y musulmán desean saber si la Carta todavía tiene vida o si la ley de la selva oscurrecerá nuevamente la faz del mundo. Tienen derecho a saber si han de vivir de acuerdo con la Carta o con la fuerza de las armas.

110. ¿Han de esperar los pueblos del mundo, como lo desean — especialmente en nuestra región — una era de justicia, orden y paz, o han de resignarse a un mundo donde la fuerza propia o prestada pueda imponer su voluntad ante la fútil protesta de los demás? Esas son las preguntas. Al Consejo le incumbe dar ahora una respuesta.

111. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Doy la palabra al representante de Israel, quien desea ejercer su derecho de réplica.

112. Sr. TEKOAH (Israel) (*interpretación del inglés*): Como el representante de Egipto se ha referido a una serie de cuestiones ajenas al tema en consideración, siento no tener otra alternativa que aludir también a ellas.

113. He escuchado muy atentamente su declaración, y en especial sus expresiones de preocupación por Jerusalén y por el bienestar de sus habitantes árabes. En realidad, la preocupación de Egipto por el bienestar de sus hermanos árabes y de sus semejantes en general lo ha ganado fama internacional en el Yemen, en el Sudán y en Gaza. Los sentimientos de Egipto hacia Jerusalén han sido expresados en una forma que no deja albergar ninguna duda. En 1948, los ejércitos egipcios avanzaron sobre Jerusalén junto con la legión árabe de Jordania, la sitiaron y procedieron a un saqueo indiscriminado de la ciudad, sin tener en cuenta sus Lugares Santos ni sus habitantes civiles árabes y judíos. Esa fue una expresión del amor egipcio por Jerusalén. Murieron centenares de personas. Casas de oración, instituciones y casas privadas resultaron destruidas. El Sr. Abba Eban, entonces representante de Israel ante las Naciones Unidas, imploró al Consejo de Seguridad que salvara a Jerusalén. En la 305a. sesión del Consejo, del 26 de mayo de 1948, dijo:

"Los cadáveres se amontonan sin enterrar en la Ciudad Antigua, sinagogas históricas están en ruinas y centros de educación y cultura han sido destruidos³."

"La historia no olvida nada de lo que ocurre a Jerusalén y tendrá un lugar nada envidiable en su galería para este destructor moderno de los edificios y templos de Jerusalén y para todos los que están asociados con él... en esta aventura sacrílega³."

114. ¿Cuál fue la reacción de Egipto frente a este ruego para que cesara la matanza y la destrucción en Jerusalén? Mahmoud Fawzi, el actual Primer Ministro de Egipto, que entonces era representante ante el Consejo de Seguridad, contestó: "El Gobierno egipcio no puede acatar una recomendación del Consejo de Seguridad de hacer cesar el fuego." La historia nunca olvida. Tampoco olvidará Israel lo que Egipto hizo en Jerusalén.

115. Veintitrés años después, los socios en la destrucción de Jerusalén en 1948 están asociados nuevamente para luchar contra la paz, el progreso y la felicidad de Jerusalén. Las palabras hipócritas que hemos escuchado hoy del representante de Egipto no pueden impresionar sino a los muy ignorantes o a los muy cándidos. El representante de la República Árabe Unida acusó a Israel de desacato a la Carta. Intentó alegar que su Gobierno es amante de la paz. En realidad, el respeto de Egipto por la Carta y su apego a la paz son tan evidentes como su preocupación por el bienestar de sus hermanos árabes o de sus propios ciudadanos, y tan reales como su interés en el bienestar de Jerusalén.

116. Además de las guerras en el Yemen y en el Sudán y de la participación de Egipto en guerras civiles en diversos países del África, Israel ha sido durante muchos años el

objetivo primordial de la pasión de El Cairo por el derramamiento de sangre. Cuando Israel fue invadido en 1948, fue el *Azam Pasha* de Egipto quien informó a las Naciones Unidas en nombre de la Liga Árabe: "Esta será una matanza que recordará las masacres mongólicas." Fue Egipto quien, después de la firma del Acuerdo de Armisticio que ponía fin a la beligerancia impidió, en nombre de la beligerancia, la libertad de navegación. Fue Egipto quien, en violación flagrante de la Carta y del Acuerdo de Armisticio, lanzó una guerra de terror y de asesinatos contra Israel que dio como resultado la campaña de Sinaí de 1956. Fue El Cairo quien durante los años siguientes proclamó abiertamente su intención de destruir el Estado de Israel, un Estado Miembro de las Naciones Unidas, y se preparó activamente para ejecutar ese designio. Fue El Cairo quien, en mayo de 1967, anunció que había llegado el momento del asalto final contra Israel, expulsó desconsideradamente a la Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas de Sinaí y Gaza, movilizó grandes ejércitos para atacar a Israel y, en un acto descarado de guerra, bloqueó vías de navegación internacionales.

117. Fue Egipto quien, después de la Guerra de los Seis Días, instigó la declaración de Kartum para rechazar la paz, el reconocimiento y el acuerdo con Israel. La República Árabe Unida fue la que rechazó en marzo de 1968 la propuesta del Embajador Jarring de celebrar una conferencia con Israel. Fue la República Árabe Unida la que, en marzo de 1969, repudió el cese del fuego dispuesto por el Consejo de Seguridad e inició una guerra de desgaste contra Israel que se prolongó hasta agosto próximo pasado. Fue Egipto quien violó el cese del fuego y el acuerdo de agosto de 1970, al colocar cohetes en la zona comprendida por el acuerdo. Y fue Egipto quien impidió los progresos en los esfuerzos por la paz al insistir en el retiro de Israel hacia la línea de vulnerabilidad y caos establecida en el Acuerdo de Armisticio, aunque...

118. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El representante de Siria ha pedido la palabra para plantear una cuestión de orden.

119. Sr. TOMEH (Siria) (*interpretación del inglés*): Esta mañana, Sr. Presidente, después de aprobarse el orden del día, usted hizo un llamamiento, del cual no tengo, lamentablemente, el texto exacto. Pero recuerdo bien que la sustancia del llamamiento era que limitáramos nuestras discusiones al tema aprobado, es decir, Jerusalén. Me parece que, en sus interminables diatribas, el representante de Israel se ha alejado bastante del problema que estamos discutiendo y al cual se nos ha pedido que nos restrinjamos en nuestras deliberaciones. Pido respetuosamente, si el Presidente lo encuentra conveniente, que solicite al representante de Israel que se limite al tema en discusión.

120. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Como Presidente, deseo recordar una vez más al Consejo que todos los comentarios que se hagan deben limitarse a los asuntos mencionados en la Carta dirigida por el representante Permanente de Jordania y también en las cartas del Secretario General que fueran citadas por el representante de la República Árabe Siria.

121. Doy la palabra al representante de Israel.

³ Véase *Actas Oficiales del Consejo de Seguridad, Tercer Año, 305a. sesión, págs. 51 y 50.*

122. Sr. TEKOAH (Israel) (*interpretación del inglés*): Señor Presidente: recuerdo muy bien su declaración de esta mañana, a la cual me sumo plenamente. Como expliqué al comenzar a ejercer mi derecho de réplica, no tengo otra alternativa sino aludir a las cuestiones incluidas en la declaración del representante de Egipto, a quien estoy contestando.

123. Quisiera añadir que los representantes que se sientan alrededor de esta mesa, aun cuando representen a países que sepan poco acerca de lo que es la libertad de palabra, deberian permitir a los delegados de Gobiernos soberanos, Estados Miembros, el continuar y completar sus declaraciones sin interrupción, de acuerdo con algunos de los más fundamentales principios de la Carta, tal como el de la igualdad de los Estados Miembros.

124. Estaba por decir, reaccionando frente a la acusación del representante de la República Árabe de Egipto en el sentido de que Israel no respeta la Carta mientras Egipto la respeta y persigue la paz, que fue Egipto quien impidió el progreso en los esfuerzos de paz al insistir en que Israel debía retirarse a la vulnerabilidad y caos de las líneas establecidas por el Acuerdo de Amistado, aunque éste estipuló específicamente que esas líneas no debían ser consideradas como fronteras definitivas y aunque la resolución 242 (1967) del Consejo de Seguridad no pide el retro a esas líneas. Indudablemente el Consejo de Seguridad rechazó en 1967 todas las proposiciones que hubieran establecido el retro a las antiguas líneas. En cuanto se refiere a Israel, las puertas hacia la comprensión y el acuerdo continúan abiertas. Depende de Egipto el cruzarlas de buena fe, con un deseo genuino de paz y una real voluntad de buscar arreglo y comprensión. El acuerdo continúa siendo posible y esperamos que pueda ser logrado. Sin embargo, sólo se conseguirá a través de callados esfuerzos diplomáticos. Si Egipto decide que en lugar de proseguir esos esfuerzos con paciencia y constancia debe ganar puntos señalando cosas con acrimonia y en público y adoptar resoluciones unilaterales inaceptables para Israel, puedo muy bien encontrarse con que ha cerrado las puertas del acuerdo por sus propias acciones.

125. Anteriormente, ya cometió Egipto ese mismo error. Hubo muchas posibilidades y oportunidades durante el período entre 1949 y 1967 para concluir la guerra y lograr un acuerdo de paz con Israel. Egipto se rehusó en aquel momento y, en lugar de ello, concentró todos sus esfuerzos en la continuación del estado de beligerancia, incluso en los órganos de las Naciones Unidas. El resultado fue una serie de resoluciones unilaterales que reflejan la sabida preponderancia numérica de los Estados árabes, pero que no traen progreso en la dirección de una solución del conflicto. Las consecuencias de tal política pertenecen a la historia.

126. Actualmente, Egipto debe preguntarse a sí mismo, con todo candor, si prefiere la continuación del conflicto, adornado quizás con resoluciones de las Naciones Unidas que separan aún más a Israel y a la República Árabe de Egipto, o si sinceramente busca el fin del conflicto y lograr un acuerdo con Israel. Si es este último el camino que elige, entonces no es en esta mesa donde los representantes de Israel y de la República Árabe de Egipto deben intercambiar sus opiniones.

127. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El siguiente orador en la lista es el representante de Malí, a quien invito a ocupar un lugar a la mesa del Consejo y a hacer uso de la palabra.

128. Sr. TRAORE (Malí) (*interpretación del francés*): Desco agradecer al Presidente y a los miembros del Consejo por haberme permitido usar de la palabra para expresar muy brevemente el punto de vista de mi Gobierno sobre el tema que considera el Consejo.

129. El alto del fuego en el Oriente Medio se concretó al precio de difíciles negociaciones; su restablecimiento, no menos difícil, por las partes en cuestión habían permitido esperar que no se tomaría ninguna iniciativa para crear situaciones de hecho que afectaran la indispensable confianza sin la cual toda negociación de paz se volvería incierta, si no imposible, en esta región.

130. El Gobierno de la República de Malí ha hecho un llamamiento sincero para que se restablezca una paz justa en esta parte del mundo con la cual nuestro país ha establecido profundos lazos de cooperación técnica y cultural. Esta posición ya conocida se ha visto afirmada a lo largo de todos los debates que se han celebrado sobre esta cuestión tanto en el seno de este Consejo como en la Asamblea General o en sus comisiones principales. El Jefe del Estado lo ha definido claramente el 1º de mayo de 1970 en ocasión de su viaje a la República Árabe Unida. Esta posición tiende primordialmente a buscar la paz. Las gestiones para lograrla son, lo sabemos, largas y delicadas. Pero es precisamente en razón de su delicadeza por lo cual se ven victadas al incluirse por cualquier acción unilateral. Y como la paz misma es indivisible, toda medida aislada que pudiera debilitarla lleva potencialmente en sí misma los gérmenes de su destrucción.

131. No era, pues, necesario añadir a los graves diferendos surgidos de los acontecimientos del año 1967 — y para los cuales una vez más se desarrollan difíciles negociaciones — otra cuestión que por lo menos afecta la conciencia de millones de creyentes para los cuales Jerusalén significa la eternidad de su fe judía, cristiana o musulmana. Esta fe en la eternidad descansa efectivamente sobre la tolerancia, el amor al prójimo, y es contraria a cualquier acto de dominio que se base en las armas. Un pueblo victorioso es sin duda alguna aquel que sabe conquistar los corazones y que evita añadir perturbaciones de conciencia a las inquietudes nacidas ya por el estado de guerra. El respeto escrupuloso de las creencias sagradas se impone a todos los Estados, y la grandeza de una nación se debe sin duda alguna al cuidado que se ponga para conservar los lugares donde se manifiestan esas creencias.

132. Los últimos acontecimientos de Jerusalén nos inquietan por más de una razón. Los miembros del Consejo de Seguridad recordarán la profunda emoción que sacudió a los musulmanes de todo el mundo al conocerse el incendio trágico de la mezquita de Al-Aqsa. Este incidente no puede considerarse como aislado, puesto que tenemos que recordar que anteriormente la Asamblea General se estremeció por las medidas tomadas por Israel susceptibles de alterar los lugares sagrados de Jerusalén. Tenemos que reconocer que no se ha tenido en cuenta esa emoción.

133. Puesto que el Consejo de Seguridad, al tener que ocuparse nuevamente de la cuestión, se vio obligado a reconocer, mediante su resolución 252 (1968), que Israel había tomado nuevas medidas y ejecutado nuevos actos en contravención con las resoluciones pertinentes sobre la cuestión, el Consejo consideró:

"... que todas las medidas de carácter legislativo y administrativo tomadas por Israel y los actos que ha ejecutado, incluso la expropiación de tierras y bienes, que tienden a modificar el estatuto jurídico de Jerusalén, son nulos y no pueden modificar ese estatuto".

134. Esta disposición del Consejo permaneció sin efecto, y el 3 de julio y el 15 de septiembre de 1969 el Consejo se reunió nuevamente y aprobó las resoluciones 267 y 271, cuyas disposiciones son sensiblemente las mismas que las de la resolución 252 (1968), con la diferencia importante de que el párrafo 6 de la resolución 271 (1969), estipula que "en caso de que Israel conteste negativamente o no conteste, el Consejo de Seguridad se reunirá sin demora para considerar qué nueva acción ha de emprender respecto de este asunto".

135. Si esas resoluciones se hubieran aplicado o si se hubieran tomado medidas para no perturbar al máximo la conciencia de millones de creyentes, los representantes de 26 Estados seguramente no se hubieran reunido en la conferencia islámica, celebrada en Rabat del 22 al 25 de septiembre de 1969, para poner en guardia al mundo contra los atentados a los valores "espirituales, morales y socioeconómicos del Islam" en Jerusalén. Esta advertencia fue tomada a la ligera, ya que en el informe del Secretario General al siguiente período de sesiones de la Asamblea General se explicaban los trabajos y las excavaciones que se realizaban alrededor de los lugares sagrados musulmanes, poniendo en peligro la existencia misma de esos lugares.

136. Ahora bien, el Oriente Medio ya se encuentra suficientemente perturbado para que en él se sembraren los gérmenes de tensiones religiosas. El estatuto de Jerusalén, consagrado por acuerdos internacionales, no puede ser modificado unilateralmente porque los valores morales y espirituales se pondrían por debajo de los desequilibrios temporales de las fuerzas, surgidas de las confrontaciones armadas. No se tendrían tampoco en cuenta las disposiciones de la Carta, que recomienda la negociación para resolver las controversias internacionales.

137. Las explicaciones dadas por Israel para justificar las medidas y las disposiciones adoptadas para cambiar el carácter sagrado y universal de Jerusalén, en nuestra opinión se ajustan al aspecto material de arreglos administrativos aplicables a los lugares o poblaciones cuyo régimen jurídico dependieran de su soberanía exclusiva.

138. Mientras nosotros, en total acuerdo con el Secretario General, nos formulamos preguntas sobre el estatuto reservado a los locales que pertenecen en derecho a nuestra Organización, el silencio del Gobierno de Israel se hace cada vez más inquietante y amenazador.

139. El Consejo ciertamente ha querido limitar el debate en curso a la cuestión exclusiva del estatuto de la Ciudad

Santa de Jerusalén. Por ello, a juicio del Gobierno de Malí, tendría que ser una continuación de debates anteriores y que el Consejo adopte disposiciones que en ningún caso, por su naturaleza y por su grado de obligación, podrían ser inferiores a las ya conocidas y que he señalado anteriormente.

140. No siendo Jerusalén más que uno de los aspectos del conflicto del Oriente Medio en su conjunto, cualquier medida o disposición contraria a las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General crearía, a nuestro modo de ver, una atmósfera de desconfianza que, consiguientemente, haría imposible toda negociación conforme al espíritu y a las disposiciones de la Carta.

141. El Gobierno de Malí está convencido de que el Consejo está consciente de este concepto elemental. Las resoluciones que ha adoptado y que han permanecido como letra muerta demuestran que el camino seguido hasta ahora no parece ser el mejor para resolver la crisis del Oriente Medio. Por ello, mi Gobierno se opone a toda adquisición de territorio mediante la guerra y estima que la fuerza no puede decidir la suerte futura de Jerusalén. La paz es la que está en juego por ese precio y éste es tan elevado que nosotros pedimos una vez más al Consejo de Seguridad que en el curso de estos debates se tomen medidas a fin de que Jerusalén siga siendo por lo menos refugio de paz y de amor en el Oriente Medio.

142. Mi Gobierno es partidario sincero de la paz, pero también es consignatario del toxi de la declaración final de la conferencia islámica en la cumbre⁴, donde nuestros Jefes de Estado o de Gobierno reafirmaron su amor a la paz, pero con honor y justicia.

143. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El siguiente orador es el representante de Arabia Saudita, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo.

144. Sr. BAROODY (Arabia Saudita) (*interpretación del inglés*): Agradezco al Presidente y a los miembros del Consejo el permitirme participar en el debate sobre este tema. Esta tarde me voy a limitar estrictamente a la cuestión de Jerusalén. Después de 25 años en esta Organización, no he perdido la esperanza de que el Consejo encuentre este año la manera de hacer algo constructivo en lugar de abdicar sus facultades, tal como lo hizo en el año 1967, cuando encomendó esa cuestión a la Asamblea General, sabiendo muy bien que los problemas que se relacionan con la seguridad y las guerras son su prerrogativa, mientras que la Asamblea General solamente tiene la facultad de formular recomendaciones.

145. Tuvo que decir esto ya que hemos estado moviéndonos en círculos en torno a esta cuestión, bien que se trate del tema concreto que tenemos ante nosotros, que es el de Jerusalén, o de la cuestión más amplia de Palestina. Nos hemos estado moviendo en círculos desde hace demasiado tiempo: desde 1967. Si el Consejo se va a convertir en una plataforma para realizar propaganda, si algunos miembros,

⁴ *Ibid.*, Vigésimo Cuarto Año, Suplemento de octubre, noviembre y diciembre de 1969, documento S/9460.

en particular los cinco que tienen el derecho de veto, continúan, como lo han hecho desde 1967, recurriendo a consenso, a expensas de las pequeñas Potencias, entonces yo diría que es mejor que este Consejo se invalide a sí mismo y transmita todas las cuestiones a ese órgano más amplio de 127 países, el cual formulará recomendaciones. Se supone que el Consejo debe tomar decisiones, pero, desgraciadamente, sobre esta cuestión de Jerusalén en particular no se ha adoptado ninguna decisión desde la aprobación de la resolución 267 (1969), que es bien clara. Ya han transcurrido dos años desde que este Consejo pidió a Israel que presentara un informe sobre la cuestión de Jerusalén.

146. ¿Qué han hecho los miembros del Consejo y, en especial, los cinco miembros permanentes? No han hecho nada. Por ello, nuestro colega de Jordania se vio obligado, en vista de los acontecimientos que han estado ocurriendo de un modo incesante, a recurrir a este Consejo con la esperanza de que se tome alguna decisión. Pero, si no adopta decisión alguna, yo le pediría que no se reúna más. ¿Para qué habría de reunirse? ¿Para convertirse en el hazmerref de toda la comunidad mundial? Y no de una comunidad u otra sino del mundo en general.

147. Como veterano en esta Organización, creo que tengo bastante experiencia como para hablar utilizando estos términos, sin ira, pero con firmeza.

148. Constituye una paradoja que las Naciones Unidas, que crearon a Israel, en forma errónea, y prescindiendo del principio de autodeterminación consagrado en la Carta, ahora sean criticadas nada menos que por aquel Estado que fue creado artificialmente en Lake Success mediante la división de Palestina. Yo fui testigo de aquellas presiones que se ejercieron entonces. Y hay constancias de ellas. Todo el mundo puede examinar los documentos del caso y ver cómo aquel Estado fue creado con presiones y manipulaciones. Y ahora, a pesar de la inacción del Consejo, Israel, a través de su representante, lanza estas invectivas. Es como si alguien renegara de su madre por haberle dado a luz.

149. Creo que el Consejo ha sido muy indulgente, en ocasiones en pequeñas cosas, pero en cosas que tienen gran importancia para demostrar la gran influencia que tiene el Estado minúsculo de Israel dentro de la comunidad internacional. Nuestro colega, el Sr. Tekoah, inscribió su nombre para hacer uso del derecho de réplica. Yo no le culpo al Sr. Presidente, pero nadie hizo observación alguna en el sentido de que el derecho de réplica se relega generalmente al final de la sesión. En fin; todo es posible cuando Israel pide un favor. He estado esperando fuera de la sala para hacer uso de la palabra y la Secretaría me informó: "Israel, por cierto, inscribió su nombre por la mañana." Pero nadie me puede decir que inscribió su nombre por la mañana para hablar dos veces. Yo vi la hoja en la que solicitaba el derecho de réplica, que es muy permisible. Sin embargo, me ha precedido a mí y a mi hermano de Malt. ¿Qué clase de procedimiento es éste en el Consejo? Sr. Presidente, usted es nuevo entre nosotros. No plonse que le estoy criticando. Pero tengo derecho a llamar su atención sobre lo que está ocurriendo en esta Organización, y cómo a veces se conceden ciertos favores cuando debiera observarse el debido orden y procedimiento.

150. El tema que debemos examinar es Jerusalén. Una y otra vez recuerdo cómo en el pasado, a fines de la década del 40, durante la del 50 y a principios de los años 60, aquellos que precedieron al Sr. Tekoah, acostumbraban a decir: "Dios nos dio Jerusalén." Y yo repetidamente les hice la misma pregunta: "Desde cuándo se dedica Dios a las transacciones inmobiliarias y distribuye las tierras? Enseñenme el título de propiedad." Luego, les tuvo que recordar lo dicho por el Rey David en uno de los salmos: "La tierra y todo lo que ella contiene pertenece al Señor." No dijo: "La tierra, una parte de ella" — con una pequeña enmienda — "es para los judíos o los gentiles . . ." o quien sea.

151. Desde entonces, los israelíes han insistido en decir: "Dios nos dio Jerusalén." Pero implícitamente siguen diciendo lo mismo. Dicen que Jerusalén fue dividida y los fue arrancada, especialmente después de la última gran diáspora, durante los días de los romanos, y que la población autóctona — que una y otra vez he mencionado — era de judíos que abrazaron el cristianismo o el Islam. Dicen que Jerusalén les fue arrebatada por 2.000 años y que en 1948 la profecía de Dios se hizo realidad. Pero el título de propiedad por el que se les da Jerusalén debe estar escondido en algún lado, porque nosotros no lo hemos visto.

152. Quiero recordarle a mi colega de Israel que Jericó — que está a un tiro de piedra de Jerusalén en el valle del mar Muerto — fue la primera ciudad cananea atacada por los israelitas. No me refiero a los actuales israelíes sino a aquellos que fueron nuestros hermanos y primos; no me refiero a los Khazars que descendían principalmente de tribus que en el siglo I después de Cristo, se asentaron en la parte meridional de lo que hoy es Rusia, los cuales, en los siglos VII y VIII, fueron convertidos al judaísmo porque hubo una especie de acuerdo de caballeros entre los cristianos de Bizancio y los musulmanes que se habían desplazado al norte. Pero ahora no vamos a hablar de estas tribus. Por cierto, esas tribus emigraron de la parte septentrional de Asia durante el siglo I. No son indoeuropeos; son de origen turcofinlandés en idioma y en cultura. Incluso arqueológicamente sabemos de donde procedían.

153. No hay nada de malo en ser de origen turcofinlandés o indoeuropeo. Por cierto, toda Europa, etnológicamente hablando, en esa época fue una proyección de las tribus que emigraron de Asia.

154. Los musulmanes dijeron a los de Bizancio y éstos a los musulmanes: "No dejemos que esas tribus paganas se conviertan al cristianismo o al Islam, porque entonces el equilibrio del poder se vería perturbado." Entonces, hubo algunos judíos que emigraron hacia lo que se conoce con el nombre de Balcanes. Me refiero a los judíos sefarditas, nuestros propios judíos. Emigraron, y pudieron convertirse porque adoraban al mismo Dios. Pero ellos no querían que se hicieran cristianos o musulmanes, y todo este problema no lo causaron nuestros judíos sefarditas. De buena fe, pensar que les daban una religión monoteísta: el culto de Dios.

155. ¿Dónde comenzó el sionismo? ¿Comenzó el sionismo político en Palestina con los judíos sefarditas, nuestros propios judíos, los judíos árabes? No; comenzó por los

descendientes de aquellos judíos convertidos que no son más semitas, excepto en religión, de lo que yo soy budista o el Embajador Malik un indio americano. Este es un movimiento político, pero el tema que tratamos es Jerusalén y el señor Presidente nos hizo un llamamiento para que nos concentremos sobre esa cuestión.

156. Muy bien. ¿Cuál es el origen de la palabra Jerusalén? Ya mencioné que Jericó fue la primera ciudad en el valle del mar Muerto, — una ciudad cananea; los cananeos también eran semitas — que fue atacada por los antiguos israelíes. Esto se ajusta a la relación dada en Josué, uno de los libros de la Biblia. No estoy citando a ningún arqueólogo, y la Biblia es sagrada para los judíos. Los cristianos también la consideran sagrada; todos la consideramos sagrada.

157. Todavía no se mencionó a Jerusalén. Jericó, como dije, es una ciudad que está muy cerca de Jerusalén. ¿Cuál es el origen de Jerusalén? Ciertas letras grabadas en tablas en Tel Al Marna, en Egipto, muestran que el nombre "Jerusalén" existía bajo la forma de Uru Salm. Uru significa ciudad y Salm es un nombre propio árabe. Mucha gente se llama así en Jordania, en Arabia y en el norte de Africa. Nuestros viejos hermanos tenían la palabra Shalom. Salm tiene muchas connotaciones en el idioma árabe. Salm Al Niyah, hombre de buen corazón. Todo aquel que tiene buen corazón y ama la paz. Yo les remontaría en la historia a Ur de los caldeos, de donde procedió el patriarca de todas aquellas tribus, Abraham. ¿Pero dónde estaba situada Ur de los caldeos? Estaba situada en lo que hoy es el noroeste de Irak. ¿Y quiénes fueron los hijos de Abraham? Uno de ellos fue Jacob, que emigró al sur. Lean el capítulo 32 del Génesis y sabrán cómo emigraron de lo que hoy es Irak y descendieron a la tierra de Canaán, sin haber llegado a Uru Salm. Ur de los caldeos fue donde nació Jacob. Jacob tuvo 12 hijos, y Judas fue el cuarto de ellos. La palabra "Judea" deriva del nombre del cuarto hijo de Jacob. Y llegó Yehudi — que significa judío — y algunas veces ellos se llamaban a sí mismos hebreos: Abara Ubraniycen. Abara significa cruzar, porque ellos cruzaron de un lado a otro.

158. Y ustedes saben cómo la tierra de Canaán fue tomada por la fuerza. Josué fue un gran general en aquellos tiempos.

159. La ciudad de Jerusalén existía antes de que llegaran los hijos de Jacob. Y los hijos de Jacob, o sus descendientes, son nuestros hermanos. Pero estos son los Khazars. Se trata de un movimiento europeo que utiliza al judaísmo como motivo, para fines políticos y económicos. Muchos de ellos son laicos. Honestamente debo decir que, como todos los líderes del mundo, son laicos, pero hacen uso de la religión como motivación. Utilizan la religión del judaísmo. Sus profetas son nuestros profetas. Pero, ¿estos judíos, nuestros hermanos, crearon este movimiento político llamado Sionismo? No. Si el pobre Theodore Herzl hubiera sabido lo que iba a suceder, no hubiera permitido que su sueño se hubiera convertido en una pesadilla. Él pensó que como los judíos eran perseguidos en Europa tenían que tener un lugar a donde ir. Pensaron en Uganda. Después dijeron: "Jerusalén es nuestra." ¿Y cuando no era de ellos, cuando era Uru Salm, antes de que Jericó fuera atacado? En tiempos relativamente modernos, cuando yo tenía 17 años, intervine en manifestaciones callejeras en Beirut y Damasco, cuando

Jerusalén fue convertida en sede del Gobierno de Palestina, bajo el mandato dado a Gran Bretaña en julio de 1922, hace casi 50 años. Por eso, nos manifestamos en las calles de Beirut y Damasco los que nos encontrábamos en la región. Los británicos engañaron a los árabes. ¿Por qué lo hicieron? ¿Debido a los bellos ojos de los judíos? Algunos ojos judíos son muy hermosos. También lo son los de los árabes. ¿Por qué lo hicieron? Querían un lugar en la ruta hacia el Imperio y pensaron que Palestina y Jerusalén serían parte del Commonwealth. Sondearon a los Rothschilds. Los Rothschilds constituyen una familia internacional, en Frankfurt, París y Londres. No diría que eran mundanos, pero sí seculares. Pero, naturalmente, hay lo que llamamos en árabe *Asabiya*. Eran judíos y jugaban con sus sentimientos. Yo conocí a algunos de los Rothschilds en la década del 30 y hablé con ellos. No parecían tan religiosos, pero iban a la sinagoga. Eran como muchas personas que van a la iglesia, a la mezquita o al templo. Eran notables dentro de su religión. Por lo tanto, no piensen que van a engañarnos aquí diciéndonos que Jerusalén fue dividida. Estos Khazars, de los Balcanes, descendían de aquellas tribus que se convirtieron al judaísmo y formularon una especie de nueva ideología, que es puro colonialismo. Eso es: puro colonialismo, utilizando — debo decirlo otra vez — una religión utilizada para fines políticos y económicos.

160. Los antepasados de los judíos vinieron de Ur, en Caldea, que era la tierra de Canaán. Los otros eran semitas, tribus que guerreaban entre sí. Pues bien, partamos de varios supuestos. Supongamos que Jerusalén es la patria espiritual de los judíos. Vayamos más allá todavía. Admitamos que Jerusalén es el símbolo de la religión judía. ¿No es Belén el lugar de nacimiento de Jesús? ¿No es Jerusalén la ciudad donde Jesús comenzó su misión? ¿No es Jerusalén la cuna del cristianismo? En el Islam, Jerusalén es la primer Qublah. No había La Meca ni Medina. Los musulmanes miraban hacia Jerusalén. Eran semitas, no khazars, y rendían culto. Y, por consiguiente, si admitimos que Jerusalén significa mucho para los judíos, debemos admitir que igualmente significa mucho para los cristianos y para los musulmanes. Hay 16 ó 17 millones de judíos. No han aumentado mucho. Tal vez hay 18 millones. Hay mil millones de cristianos que consideran a Jerusalén su ciudad espiritual. Hay 600 millones de musulmanes que consideran que Jerusalén es muy sagrada. ¿En virtud de qué lógica 16 millones provocan un problema mundial? No son los 16 millones, sino unos pocos líderes, los que están utilizando esta cuestión para promover sus objetivos políticos y económicos. Hoy hemos tenido la mejor prueba. El Sr. Teokoah ha hablado de cemento, acero y edificios. No sé si mencionó el aire acondicionado. Permitaseme asegurarle que los más grandes profetas no necesitaron edificios. Probablemente vivían en tiendas, como muchos de nosotros todavía hoy. Los que aman las cosas mundanas habitualmente no logran nada espiritual, porque sus instintos tienen que ser saciados con comida, sexo y lujos. Su mente no produce nada. Buda, que fue hijo de un rey — era príncipe — no produjo nada valioso mientras fue príncipe y vivió en el palacio de su padre, que le daba todo lo que podía desear un ser humano. Pero su misión no sólo mereció crédito, sino que todavía cuenta con millones y millones de fieles, porque renunció a las cosas materiales y se convirtió en un gran maestro. Renunció a los placeres, al lujo, a las comodidades, porque sentía al unísono con la

humanidad. Lo mismo hizo Jesús. Lo mismo hicieron los profetas que precedieron a Jesús. Fueron hombres simples en sus instintos y deseos. Y el representante de Israel nos habla hoy de lo que han hecho en Jerusalén. Están construyendo edificios. Pero no se trata de Nueva York. Los judíos construyeron la ciudad de Nueva York. Con eso basta. Todos los nascacelos se están construyendo con dinero de los judíos. Permitíamse que construyan más si quieren; pero entonces habrá tal congestión que tendremos que trasladar las Naciones Unidas a otra parte. El Sr. Teokoah dijo que los árabes están ganando dinero. Ellos se olvidan de lo que dijo Jesús, es decir, que no se puede servir a dos señores. Dios o "mammon": se debe adorar a uno y dejar al otro. Por lo tanto, debería aplazarse la carga del hombre blanco de las antiguas Potencias coloniales. Quien tenga dinero y posibilidades de organización, y pueda construir, debería ir a un lugar donde la gente no tiene viviendas modernas ni lujo y decir: "Ustedes están atrasados y yo voy a construir aquí en sus tierras."

161. Esa era la tesis de los colonialistas, reflejada en esa frase: la carga del hombre blanco. Me río de ello. Los colonialistas explotaron a los pueblos, aunque fue la era de la explotación, y para ser justos con las Potencias colonialistas, dentro de un Estado el hombre explota al hombre. Pero dicho argumento no tiene fundamento. "No sólo de pan vive el hombre." ¡Qué cierto es esto!

162. Dinero, dinero, dinero. ¿Pero qué es el dinero? ¿Es amo o siervo? Un día verán ustedes todo el dinero flotando, como yo lo vi flotando en Europa. ¿Dónde está el todopoderoso dólar? Últimamente está enfermizo. ¿Y qué decir de la libra de ustedes, de la libra israelí? Comenzó como la libra esterlina, la inglesa, y yo he visto cómo la libra esterlina, socavada por la inflación, bajaba de valor de 3 dólares a 2,80, luego a 2,40; ahora está a 2,42.

163. Los poderosos caerán si son injustos. ¿Qué es el dinero? Los árabes están obteniendo más dinero. ¿Qué es el dinero? El dinero debe servir para facilitar los intercambios y no tener que hacer trueques, pero no debe ser adorado. Cristo mismo nos advirtió hace dos mil años que no adoráramos el dinero. Predicaba para todos nosotros, los semitas de la región, no para los judíos solamente. No se puede servir a dos señores, a "mammon" y a Dios: a uno o al otro.

164. El representante de Israel ha introducido este argumento de que están edificando, eliminando los tugurios, modernizando la ciudad. En un momento dado, John D. Rockefeller, el mayor de ellos — estoy hablando de millonarios en el momento oportuno, ya que mi buen amigo el embajador Bush acaba de sentarse junto a mí. Yo sé que está muy ocupado con el problema de China. No el Sr. Nelson Rockefeller, el Gobernador, sino el abuelo de Nelson y de David, el banquero — no podía agotar todo el dinero que ganaba con el petróleo de Pennsylvania, no de Texas, y un caballero, el Sr. Reid, le dijo: "Sr. Rockefeller, es usted el hombre más odiado de América." "¿Por qué, qué he hecho yo?" Y le contestó: "No sé por qué, pero a la gente que se enriquece le tienen odio o envidia. ¿A usted le gustaría que le quisieran?" Este fue el primer experto de relaciones públicas en los anales de los Estados Unidos. El Sr. Rockefeller le dijo al Sr. Reid: "Joven, venga a verme

mañana a mi oficina." El Sr. Reid le convenció del valor de la idea inicial, de una fundación.

165. ¿Por qué estoy hablando de todo esto? ¿De la fundación Rockefeller, de las facultades de medicina, etc.? Porque los Rockefeller tomaron a su cargo la restauración de Williamsburg. Creo que dedicaron 80 millones de dólares fuertes, no de los inflados de ahora, y restauraron Williamsburg. No dijeron que las casas eran viejas y que había que derrumbarlas. Yo he estado allí. Es una ciudad encantadora. ¿Pero qué es Williamsburg si se le compara con Jerusalén? Todos los norteamericanos están en la infancia en cuanto a civilización. Hacen tan sólo 200 años eran británicos. Acaso Jerusalén que es la cuna de la Cristiandad y del Islam y el símbolo del judaísmo — lo reconocemos — tiene que hallarse sometida a la modernización, destruyendo sus casas, haciendo desaparecer las calles empedradas, a fin de que pueda tener el signo del modernismo, construyendo casas de apartamentos para asentar a cientos de miles en el futuro, porque el sueño de los sionistas es que Palestina, con Jerusalén como su capital, sea el lugar donde puedan reunirse todos los judíos. Ese argumento de que ustedes están modernizando la ciudad, ¿quién puede mantenerlo? ¿Quién quiere modernizar la ciudad? Por el contrario, debería ser restaurada en la medida de lo humanamente posible, como se ha hecho con Williamsburg.

166. Aquí, en este joven país, tratan de encontrar lugares y conservar los edificios. En Inglaterra, en Francia — los castillos del Loira, el crillon, donde he estado, — se conservan, no se destruyen. La plaza de la Concorde, una de las más hermosas en el mundo, el Ministerio de la Marina, no son destruidos. Todo eso es muy bello. Hacen algo dentro, un poco por aquí y por allá. ¿Pero, díganme: ustedes qué han hecho con Jerusalén? Modernizarla... Quizás quieran ustedes construir también algunas industrias a su alrededor y contaminar el aire más de lo que está. Pero no; no crean que aquí pueden engañarnos con sus argumentos. Nosotros no creemos esto de la modernización. Es un argumento falaz. Las naciones hoy tratan de restaurar y conservar los lugares históricos como parte de su herencia, y ustedes están haciendo lo contrario. Ustedes tienen poderío.

167. Pero vamos a examinar a fondo la cuestión. Ustedes han tomado Palestina y Jerusalén por la fuerza — un hecho consumado — y luego dicen que se los había dado Dios. Yo digo que Dios no da tierras a ningún pueblo. Si yo le rogara desde hoy hasta el día del juicio final, no me daría ni una pulgada. Tengo que trabajar y comprar tierras o quitarle la tierra a mi vecino. Esto es lo que ustedes hicieron, usurpar la tierra, pero no a sus vecinos, porque ustedes vinieron de distintas partes, de los Balcanes, de la Europa Central y Oriental. Y ustedes siempre están hablando mal de la Unión Soviética porque tienen tres millones de judíos que ustedes dicen que no los dejan salir. "Dejen salir a nuestro pueblo." "¿Nuestro pueblo?" Allí no hay judíos semíticos; en la Unión Soviética hay judíos Klazzar. Quiero que la Unión Soviética sepa que no son nuestros judíos, que son los judíos de ustedes. Porque yo sé en qué consiste a veces el juego de la política y del poder.

168. Si la Unión Soviética se enfada uno de estos días con nosotros porque flirtamos con otra gran Potencia, nos

enviarán a todos los judíos de la Unión Soviética; lo harán, si ven que les volvemos la espalda.

169. Y luego ustedes dicen, que van peregrinos cristianos y judíos a Jerusalén. ¿Qué peregrinos? Para su información — y esto lo he comprobado, porque no hablo a la ligera; quizá los haga ir para aliviar la tensión, pero esto es serio — nadie del mundo árabe va a Jerusalén: solamente los cristianos o musulmanes de fuera de los países árabes. Los pobres palestinos que están en las zonas ocupadas, o que estaban en la Palestina ocupada — toda Palestina ha sido ocupada por ustedes — van a Jerusalén; solamente ellos. ¿Quieren ustedes alardear de que les permiten ir a las iglesias y a las mezquitas?

170. No presente falsamente las cosas, señor Tokoa. Ustedes hicieron algo peor: el cementerio de Mamillah, que es considerado terreno sagrado por los musulmanes, fue arrasado por ustedes. Algunos de los musulmanes que vinieron a los cruzados estaban enterrados allí. ¿Quieren construir algo allí? Serían perseguidos por los espíritus. Lo de ustedes es una política de *fait accompli*. Y se enfrentan ustedes a las Naciones Unidas y especialmente al Consejo de Seguridad con ese *fait accompli*.

171. Y ustedes, los cinco Miembros Permanentes del Consejo de Seguridad — las llamadas grandes Potencias o a veces superpotencias —, ¿qué han hecho al respecto? ¿Observaron en 1947 el principio de la libre determinación? Yo estaba en Lake Success y los hablé de las presiones que se ejercían entonces en pro de la partición de Palestina. Un prelado — no quiero decir de qué secta era — fue enviado a América Latina. Por supuesto, ahora ustedes conocen su secta. Se le dio dinero para que consiguiera votos en favor de la partición de Palestina. Lo lamentó antes de morir. Dijo: "Yo no sabía; hice eso de buena fe."

172. Un representante asiático habló durante dos horas en Lake Success contra la partición. Presidía Evatt, y el Presidente de una de las Potencias más poderosas que surgían en el África no dijo que se había puesto en contacto con el Presidente de una Potencia asiática que recién había surgido. No he de mencionar nombres, para no molestar a nadie aquí. Habló durante dos horas contra la partición, y el Presidente de esa Potencia se puso en contacto con el Presidente de la Potencia asiática y le dijo: "Si quieren recibir ayuda norteamericana tienen que votar a favor de la división." El contestó: "No puedo." Entonces llamaron al Embajador de esa Potencia en Washington para que votara a favor de la partición.

173. No puedo permanecer callado aquí; yo presencié esos hechos. Todo ese Estado fue creado artificialmente por los Khazars — que daba la casualidad de que eran judíos — de Europa oriental y central.

174. ¿Por qué han de tener ese poder? Bueno, como lo dije, en un momento los británicos pensaban que era bueno tener una cabeza de puente en el Oriente Medio "por si esos árabes se embriagan de nacionalismo", de modo de que siempre habría un pretexto para salvar la ruta del Imperio británico. Y nuestros amigos norteamericanos pensaron: "Muy bien, ahora tenemos intereses petroleros; quizás algún

día van a nacionalizarlos. Deberíamos tener una cabeza de puente."

175. Esa es la política del poder de las naciones. Para ser justo con las grandes naciones, también las pequeñas naciones hacen cosas similares. Y los pobres palestinos son despojados de su país y de Jerusalén; y el Sr. Tokoa, que viene de Shanghai y que da la casualidad de que es judío, recita capítulos y versículos de la Biblia fuera del contexto de la situación general. Pregúnteme a mí; yo vengo de esa zona. Dicen que los Baroodi existen desde hace 1500 años. Creo que sabemos un poco. Y ustedes, los Khazars de los Balcanes, quieren decirnos cuál es la verdad de la situación sobre una base espiritual porque hay 16 ó 17 millones de judíos. ¿Y qué hay de los mil millones de cristianos? ¿Qué hay de los 700 millones de musulmanes? Si es sobre la base de la religión, entonces los cristianos deberían ir a Jerusalén: suman mil millones. El Papa de la Edad Media Urbano II lo intentó. El propagandista ora Pedro el Limitado. La declaración de Urbano II es muy clara — estoy parafraseando de memoria —: "¿Por qué se están degollando unos a otros? Como ustedes saben hubo el otro despertar nacional en Europa en aquella época; la fecha es 1187. Dijo: "¿Por qué se están degollando unos a otros? Vayan a la Tierra Santa y rescaten el Santo Sepulcro" — la tumba de Cristo — "de las manos del infiel"; se refería a los musulmanes que adoraban al mismo Dios. Pero era política: el Papa era una figura política. Gracias a Dios, ahora es una figura espiritual. Pero ahora los sionistas quieren cambiar todo: quieren hacer una nacionalidad de una religión.

176. Ustedes no pueden hacerlo. No ha dado resultados. Los europeos, antes de la aparición del protestantismo, eran de la misma religión y se cortaban el cuello unos a otros. Nosotros los musulmanes — que somos de la misma religión — también a veces nos cortamos el cuello unos a otros. No pueden ser tomados como un pueblo. Ustedes quieren imponer la idea de que los judíos son un solo pueblo. No son un solo pueblo: son pueblos diferentes. Están los que hablan inglés, los que hablan el idioma americano, los que hablan el francés, los que hablan idish. Y nuestros judíos que hablan árabe.

177. Cada tanto recibí un llamado de un judío de Alepo, de Siria: "¿Qué nos están haciendo esos *Sikneshi*?" "*Sikneshi*" es la palabra árabe por "*Ashkenazim*" — aquellos que no son judíos sefardíes — que son, para su información aquellos que habían sido convertidos en el siglo VII. "¿Qué están haciendo?" Yo les digo: "¿Por qué me preguntan a mí?" Me dicen: "Queremos saber. Hablamos árabe; nuestra religión es la misma." Les digo: "Dígaselo a ellos; ¿por qué me lo dice a mí?" Ayer mismo me llamaron. Me dijeron: "Por favor, hemos oído que algunos de nuestros judíos árabes pueden ser maltratados." Dije: "Nunca serán maltratados." En una ocasión, un judío que hablaba árabe incluso fue minado; era un espía — Cohen — y ahora alardean acerca de él. Lo hicieron un lavado de cerebro y se convirtió en espía.

178. He expresado todo esto para decir a los judíos que no son sionistas que limiten su ambición para que no se conviertan en cabeza de turco; y yo sería el primero en sufrir, porque la mayoría de los judíos son inocentes. Pero los líderes de ustedes son seculares que juegan con los

sentimientos de la gente. Lo hemos visto en Alemania. ¿Quién pueda decir que no ocurrirá nuevamente contra los judíos, musulmanes y cristianos mientras la mojigatería siga existiendo en el mundo?

179. Yo estaba en camino desde París y vi algo que debo decir porque refuerza lo que he dicho en el sentido de que algún día ustedes llegarán a ser víctimas proclinatorias y todos nosotros — judíos o gentiles — habremos de sufrir viendo sufrir al inocente. ¿Y qué harán ustedes, los dirigentes de los sionistas? Harán exactamente lo que hicieron en la Alemania nazi: salir corriendo y abandonar a sus correligionarios. Schacht se lo dijo a un amigo mío, un Príncipe otomano, que su alma descansase en paz, murió hace dos años. El repitió este incidente tres o cuatro veces. Y Schacht, como su recordará, no fue considerado nazi. Estuvo en Nuremberg, pero fue absuelto. Fue Ministro de Economía y en los días anteriores a la primera guerra mundial los judíos eran muy respetados en Alemania. Brindaban y comían con el Kaiser. Luego las cosas cambiaron, pero no voy a entrar en las ramificaciones históricas de la posguerra. Entre 1920 y 1930 yo estaba en Europa, observando. Y Schacht me dijo: "Después de la guerra, yo acostumbraba enviar mensajes orales a los judíos, quienes estaban desarrollando toda clase de campañas contra los productos alemanes. Por supuesto, como Ministro de Economía no deseaba que nuestra economía sufriera. Estábamos viviendo del aire en gran medida. ¿Y qué hicieron ellos? Cuanto más intensificaban que no había que jugar con Hitler, más intensificaban su propaganda contra nosotros. Una y otra vez les dije que sus correligionarios podrían sufrir. Pero no se preocuparon; tenían una sicosis." No se puede explicar esto en otra forma. Y nosotros, los árabes, también estamos desarrollando una sicosis: la sicosis de nuestro nacionalismo. Tenemos que combatirla, pero no la hemos desarrollado voluntariamente, aunque muchos de nosotros nunca harán la paz con el usurpador.

180. Y ahora voy a lo que quería mencionarles: algo que apareció en el *Herald Tribune* de París, el 7 de septiembre. Si no actúan como corresponde, ustedes serán las víctimas proclinatorias. La gente se está cansando de árabes y judíos. Pero nosotros no nos preocupamos y somos 110 millones en nuestra región. Pero ustedes están dispersos y su dinero está afuera. Ustedes harán que los judíos se conviertan en víctimas proclinatorias. Esto procede de Pittsburgo y apareció en *The New York Times* del 6 de septiembre, de acuerdo con la fuente:

"La Organización sionista de Norteamérica permitió ayer al rabino Meyer Kahana, dirigente de la Liga de Defensa Judía, a dirigirse a la sesión plenaria de la convención nacional. Propugnó la emigración judía a Israel y declaró que el judío no es querido en los Estados Unidos."

No soy yo quien dice esto. Si fuera yo, podría decirse que soy muy maldicioso. Fue él quien dijo que el judío no es querido. ¿Por qué? El judío es un ser humano, como cualquier otro. Hay muchos judíos que son buenos norteamericanos. Pero los sionistas no dejan tranquilo ni al judío norteamericano ni al británico ni a ningún otro judío. Le dicen: "Su primer deber es hacia Israel." Algunos responden: "Nosotros somos norteamericanos." Y les contestan:

"No, ustedes son judíos antes que nada. Norteamérica debe ser fuente de Phantoms y billones de dólares. Su deber es hacia Israel." ¿Cuál Israel? ¿La Israel del mundo antiguo? No; la Israel de los Khazars de la Europa oriental.

181. No leeré la noticia de nuevo. Si alguien desea hacerlo, le enviaré copias xerografiadas. Diré de paso que ese hombre era muy buen judío, que organizó la compañía Xerox y que quería ir a Israel. No pienso que lo haga.

182. Por amor de Dios, no tergiversen la realidad y piensen que se puede engañar a la gente durante otros veinticinco años. Hace veintiséis años que comenzó a existir este Estado artificial. Para ser justo con los árabes y con sus correligionarios no queremos tener nada que ver con el sionismo político. Si ustedes quieren vivir en paz con nosotros como judíos de varias culturas, serán bienvenidos; pero no bajo la bandera de un Estado usurpador.

183. En los días anteriores a la guerra no acostumbrábamos decir: "Usted es un judío, yo soy un cristiano y él es musulmán". No decíamos eso en nuestra parte del mundo. Fueron los Khazars de Europa oriental quienes crearon esa distinción. Y ahora dicen que Jerusalén es su ciudad. No se engañan si no a sí mismos y lo han repetido tantas veces que ya lo creen.

184. Agradezco al Presidente y a los miembros del Consejo por haber sido tan pacientes conmigo. Pero creo que seré más explícito en mi próxima intervención. Parece que no tenemos más recurso que la oratoria. Los miembros del Consejo tienen que actuar. Comencé diciendo esto y concluyo advirtiéndoles. Pero hablo amigablemente, porque conocemos las dificultades.

185. La declaración que nuestro apreciado Secretario General hiciera hoy constituye un libro de texto, un manual para futuros Secretarios Generales sobre lo que deben hacer. Pero la responsabilidad recae en los miembros del Consejo. Deben actuar y olvidar esa política a que se recurría en tiempos de la Sociedad de las Naciones, a la cual observé *ex officio* en la década de 1920 y 1930: la política de la balanza de poder, de las esferas de influencia.

186. Contemplemos ese cuadro. La mitad del mundo todavía está sumergido por la injusticia, y no necesariamente por la injusticia política. Nuestro apreciado Secretario General enumeró las catástrofes, el hambre y nosotros hablamos aquí como si estuviéramos hablando por hablar, cuando el mundo se enfrenta con tremendos problemas que requieren la atención de todos los seres humanos, cualquiera sea su nacionalidad.

187. El primer deber de los miembros — especialmente de los cinco miembros permanentes — es actuar; actuar rápidamente, antes de que las cosas queden fuera de control y de que haya guerra, conflictos, perturbaciones, sufrimientos y dolores. Ya es hora de que los miembros del Consejo den vida a esta Organización.

188. El PRESIDENTE (*Interpretación del inglés*): Tiene la palabra el representante de Egipto en ejercicio de su derecho de réplica.

189. Sr. El-ZAYYAT (República Árabe de Egipto) (*interpretación del inglés*): Señor Presidente, pido disculpas por hablar a esta hora tan avanzada, pero será sumamente breve.

190. Hemos escuchado al representante de Israel en ejercicio de su derecho de réplica, pero no en la forma ordenada en que se hace en este Consejo. Ejerció su derecho de réplica en dos partes, con un intervalo entre ellas. Como amante de la música, yo conocía de antemano el comienzo y el final de la primera parte. Se trata de una vieja declaración, como ya dije el año pasado, precocinada y congelada, en espera de ser lanzada a la cara de cualquiera que se atreva a decir algo que no le guste al Sr. Tekoah. No necesito entrar en detalles. La segunda parte fue una asombrosa alusión a los esfuerzos de este Consejo para solucionar el problema del Oriente Medio.

191. Si el Sr. Tekoah habla siguiendo instrucciones de su Gobierno, yo declaro en nombre del Gobierno de Egipto que no tenemos ninguna oposición y que incluso vemos con agrado un debate pleno sobre esta cuestión aquí en el Consejo. Pero tendrá que realizarse de una manera orde-

nada. Tendrá que ser precedido por un informe final del Secretario General de las Naciones Unidas y de su representante, el Embajador Gunnar Jarring. El Embajador Jarring nos podrá contar la historia de sus arduos y prolongados esfuerzos con nosotros y de los 75 minutos que el Sr. Tekoah le ha concedido desde que su misión comenzó aquí en Nueva York.

192. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Los representantes de Marruecos y del Líbano, a quienes se ha invitado a participar en los debates, desean hacer uso de la palabra en la próxima sesión.

193. También se me ha informado que el representante de Jordania, en vista de lo avanzado de la hora, desearía aplazar su declaración en ejercicio de su derecho de réplica hasta una sesión ulterior.

194. Por lo tanto, levantaré esta sesión.

Se levanta la sesión a las 19.45 horas.

HOW TO OBTAIN UNITED NATIONS PUBLICATIONS

United Nations publications may be obtained from bookstores and distributors throughout the world. Consult your bookstore or write to: United Nations, Sales Section, New York or Geneva.

COMMENT SE PROCURER LES PUBLICATIONS DES NATIONS UNIES

Les publications des Nations Unies sont en vente dans les librairies et les agences dépositaires du monde entier. Informez-vous auprès de votre librairie ou adressez-vous à: Nations Unies, Section des ventes, New York ou Genève.

КАК ПОЛУЧИТЬ ИЗДАНИЯ ОРГАНИЗАЦИИ ОБЪЕДИНЕННЫХ НАЦИЙ

Издания Организации Объединенных Наций можно купить в книжных магазинах и агентствах во всех районах мира. Напишите справки об изданиях в нашем книжном магазине или пишите по адресу: Организация Объединенных Наций, Секция по продаже изданий, Нью-Йорк или Женева.

COMO CONSEGUIR PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

Las publicaciones de las Naciones Unidas están en venta en librerías y casas distribuidoras en todas partes del mundo. Consulte a su librero o diríjase a: Naciones Unidas, Sección de Ventas, Nueva York o Ginebra.
